



# ESPAÑA EN PARIS

IMPRESA GENERAL DE CH. LAHURE

Calle de Fleurus, 9, Paris.



# ESPAÑA EN PARIS

REVISTA

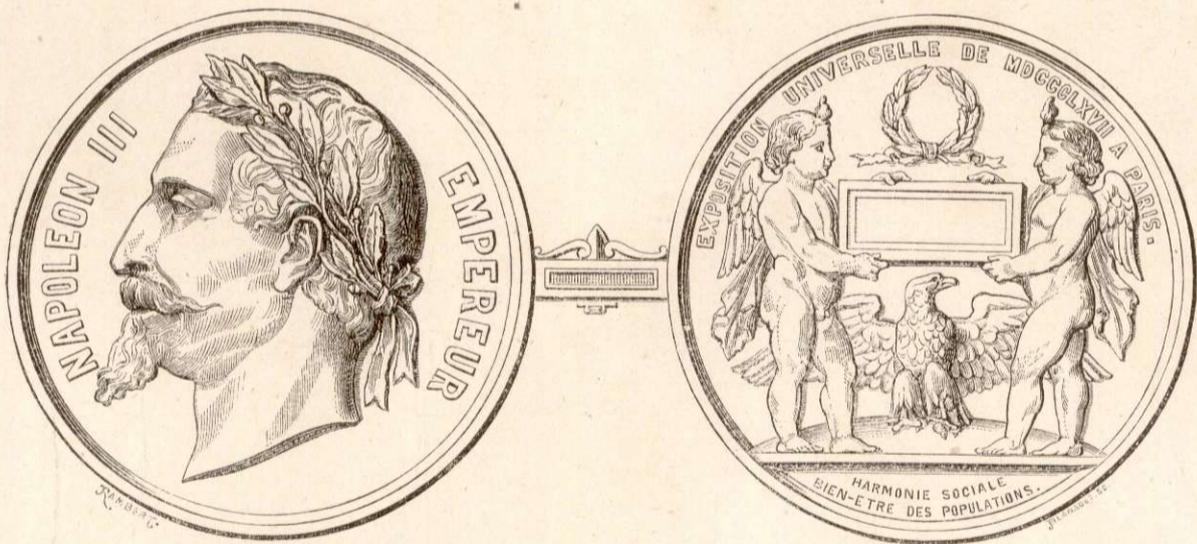
DE LA

# EXPOSICION UNIVERSAL

DE 1867

POR

DON JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO



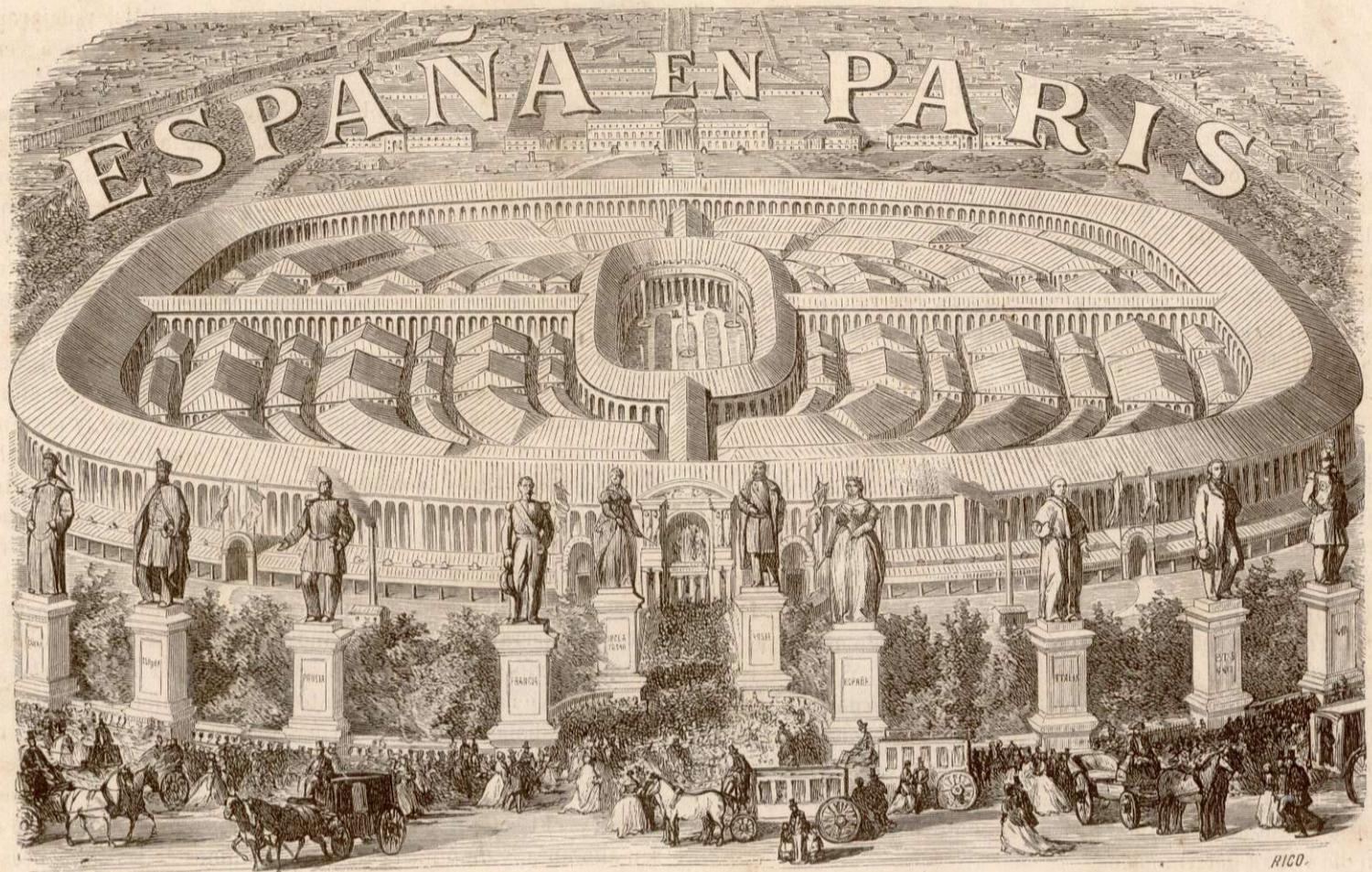
MADRID

LIBRERIA DE DURAN

CARRERA DE SAN GERONIMO

1867





## REVISTA DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

SUMARIO. — Introducción. — Una exposición sin hacer. — Nuestro propósito de hoy. — Exposiciones públicas contemporáneas. — Territorio, población y producción. — Número y clase de expositores. — La isla de Billancourt. — Casa de España. — Casa de Portugal. — Palacio tunecino. — Edificios turcos. — Construcciones egipcias. — Dependencias rusas. — Gruas y andamios. — Palacio chino. — Monolito. — Casas noruega y sueca. — Ausencia mejicana. — Código Troano. — El istmo de Suez. — Batatas de Málaga. — Ventilación artificial. — Los faros. — Casino internacional. — Agua. — Advertencias. — Anuncio.

### INTRODUCCION.

Esta REVISTA es, quizá por vez primera, el periódico que mas exactamente corresponde á su título.

Reunidas todas las naciones del mundo en una superficie semicircular, pues su reunion en una superficie plana ocuparia la línea entera del universo; un observador á pié firme, que no balanceándose sobre el puente de un buque, va á revistar en perfecto órden de parada el ingenio, la actividad y el producto de las gentes que constituyen el género humano, poseido quizá de ese vértigo indefinible del ébrio que ignora á punto fijo si es él el que se mueve al rededor del mundo, ó el mundo quien da vueltas al rededor de su ofuscada fantasía.

Esta REVISTA, sin embargo, es una revista de paz, y no podia ser de otro modo, atendidas las calidades del que se erige en general en jefe. Jerjes y Darío, Alejandro y César eran siempre mas grandes que los ejércitos que revistaban; y así el ardor guerrero de sus ilustres individualidades, se ingeria en el corazon de aquellos millones de soldados, á quienes la mágica palabra del capitán no podia menos de subyugar y enardecer, segun la conveniencia del momento. Hoy, por el contrario, cada uno de los soldados que van á revistarse es superior al jefe que los manda, y todos ellos capaces de abatir y vencer al númen mas despreocupado ó mas altanero. Ellos no ofenden con sus armas, ni intimidan con sus voces, ni ponen miedo con su tumulto; pero la serena impavidez de la muerte viva que representan, la inmovilidad de su muchedumbre reglamentada, el mudo desafío que dirigen á los ojos de quien los revista, con el aspecto físico de su forma y la significacion moral de sus intenciones, todo ello arredra, perturba y obliga á desfallecer ante la magnitud del conjunto que se pone delante.

Con ánimo sereno, á pesar de todo, vamos á emprender la tarea que nos hemos impuesto, no como general que domina y manda, sino como subalterno que procura ejecutar los planes que otros, con superior criterio concibieron, y en lides semejantes se han

empleado. Pelear no equivale á vencer: hagámonos valientes y mucho habremos adelantado para el triunfo.

La Exposicion Universal de 1867 es una síntesis del progreso humano: todo concurre á ella, todos han trabajado para ella, ella lo representa todo. Y si esta aglomeracion de objetos y revelaciones exige para su análisis una omnisciencia de que nosotros nos hallamos muy distantes, ofrece en cambio la ventaja de una reciprocidad de instruccion, un comercio de ideas entre los que, por diferentes caminos, han de visitarla, que permite á cada uno aprovechar las luces de los demas, no de otra manera que el farol de la ventana propia presta y recibe la magnífica claridad que, en circunstancias dadas, ilumina todo un pueblo.

La REVISTA, pues, aun cuando nó perfecta, ha de ser completa. Contamos para ello, á mas de nuestra propia voluntad y experiencia, con la cooperacion activa de un entendimiento tan modesto como nutrido y cultivado, cuyas producciones se revelarán por sí mismas á los ojos del lector español. Contamos tambien con los elementos materiales mas adecuados para el logro de nuestro deseo: — todo y lo mejor que se escriba, todo y lo mejor que se dibuje; todo y lo mejor que se hable; porque á todo hemos procurado adelantarnos.

No es esto decir que la REVISTA va á ofrecer prioridades asombrosas, ni competencias de informacion. Dos enemigos poderosos nos saldrian al paso para destruir tan loco empeño: el hilo telegráfico, ese vocinglero de la civilizacion moderna que todo lo cata, lo desflora y envejece, y la carta privada, esa confidencia veloz que, en ocasiones y por ocultos procedimientos, se suele anteponer á la realizacion misma de lo que describe. Por la propia razon de que disponemos de muchos y buenos materiales, esos materiales necesitan órden y tiempo para ser extendidos en una publicacion como la presente. No llegaremos los primeros quizá; pero llegaremos siempre á tiempo de entretener, y en la forma mas á propósito para seducir: tales son hasta nuestros ocultos pensamientos.

Por lo demas, los trabajos de nuestra REVISTA no guardarán coordinacion filosófica, ni siquiera método expositivo de los mas vulgares. Verdadera compilacion enciclopédica de breves artículos sobre todas las cosas, su órden no puede ser otro que el de las impresiones y los sucesos. Esta forzosa combinacion tal vez contribuya á la amenidad que apetecemos, amenidad de que á veces se ha pagado el lector en nuestros humildes y ordinarios escritos.

## UNA EXPOSICION SIN HACER.

No se hallaba consignado en el programa del concurso universal de 1867 un grupo de materia exponible que, si ha podido defraudar en algunos la esperanza de su asombro, ha causado en otros ciertamente un asombro superior al que dentro de poco debe producir la primera visita al Campo de Marte. Nos referimos á la exposicion del trabajo para hacer, que no para terminar, como algunos dicen, la Exposicion que el dia 1º de abril se ha inaugurado.

En efecto: el dia 1º de abril la Exposicion no estaba hecha. Se habia cumplido con exactitud admirable el mandato de la Comision imperial, referente á la terminacion del edificio; se habian cumplido con respetuoso afan las reiteradas órdenes del emperador Napoleon para que Francia cumpliera su palabra: el Palacio estaba hecho; el parque estaba hecho; los jardines, los paseos, los lagos, las fuentes, las calles, la iluminacion, el arbolado, todo lo que la Francia se habia comprometido á hacer, todo estaba hecho: lo único que no estaba hecho era la Exposicion. Y es que la Exposicion no dependia de un pueblo, de un gobierno ó de un hombre, sino de todos los pueblos, de todos los gobiernos y de todos los hombres, á quienes no es fácil dirigir en circunstancias dadas hácia un objeto comun, sin el riesgo de que cada uno llegué cuando se le antoje, ó cuando pueda, al punto para donde se le cita en dia y hora determinados.

Por eso el monarca francés, que dos años hace anunció la inauguracion del nuevo concurso universal para el dia 1º de abril de 1867, tomando del brazo, la mañana de ese dia, á la emperatriz, su esposa, y rodeándose de todos los dignatarios del Estado, de los personajes extranjeros que residian en su córte, de las comisiones régias de todos los paises, y del público, á quien se permitia formar parte de la concurrencia, atravesó el pabellon de honor del Palacio, ascendió á una galería desde donde se domina la parte principal y mas bella del edificio, y allí con su silencio, pues sus palabras no podrian expresar nada concreto y oportuno, inauguró la Exposicion de 1867, agasajando con corteses frases y apretones de mano á los representantes de los paises extranjeros, como quien despues de un largo viaje en cuenta á sus amigos reunidos, y faltándole tiempo para saludar, no llega nunca á punto de proferir el discurso que sin duda esperaban todos.

El Emperador hizo muy bien en callarse, porque su discurso hubiera debido reducirse á estas ó parecidas palabras: — « Señores: he convocado hace mucho tiempo una Exposicion Universal para hoy: todos nos comprometimos á ser puntuales: yo lo he sido y estoy aquí: ¿ dónde estais vosotros? »

Si estas hubieran sido las palabras del monarca francés la inauguracion no habria sido solemnidad sino tumulto. Porque Inglaterra se hubiese adelantado á contestar: — « Señor: yo he tenido fenianos en Irlanda y hambre en el pais de Gales; » — y Rusia hubiera dicho: — « Yo he tenido una cuestion en Oriente, queme quitaba el sueño; » — y Austria habria replicado: — « Prusianos é italianos me pusieron guerra de exterminio; » — y Roma añadiría: — « Yo necesité mi tiempo para precaver las asechanzas de los enemigos de la Iglesia; » — y los Principados del Danubio: — « Yo he cambiado de rey; » — y Turquía: — « Yo estoy á punto de perder mi integridad; » — y los Estados-Unidos: — « Una guerra civil me amenazaba; » — y la América toda: — « Yo me desgarraba en convulsiones fratricidas; » — y China y el Japon: — « Me invadieron; » — y en el centro de la Europa culta todos los Estados alemanes habrian gritado: — « Nosotros no sabíamos lo que íbamos á ser; » — y, hasta la pobre España nuestra, suspirando, porque sus desdichas ni siquiera pueden gritarse, hubiera murmurado: — « Yo presencié dos sublevaciones increíbles, y sufrí peste y ahora sufro paralización y casi hambre. » — Estas y otras muchas parecidas voces y lamentos se hubieran levantado del fondo de las cajas cerradas que guardaban todavía la materia exponible, si el emperador Napoleon, en vez de callarse con prudencia, hubiera hablado con altanería.

Lejos de suceder así, cada cual apelando á sus memorias, y todos juntos disculpándose mutuamente en un silencio persuasivo

dieron por inaugurada la exposicion que no existia, y dejaron libre el campo á la nueva y original Exposicion que iba á verificarse.

Figuraos una casa recién hecha, á donde los dueños tienen prisa de mudarse, y que, con gran actividad y mucho dinero, se emplea una turba de operarios en su habilitacion. — Allí, donde el tapiz de las paredes apenas tomó asiento, un dorador se encarama á clavar barrotes y galerías, de donde penderán dentro de poco las cortinas y encajes que sobre el suelo hilvanan presurosas las costureras. Mas allá aquel lampista que taladrando el techo intenta colocar la pesada araña del salon, se ve contrariado en su tarea por el enorme espejo que en vilo, y con cuidadosa premura, quieren colocar sus comprometidos conductores. En un lado se atornillan camas y armarios, cuyo barniz apenas está seco, y poco mas allá vuela por los aires el blanco vellon de que los colchones han de henchirse. Útiles de comedor y trastos de cocina, descansan unos sobre los divanes de brocado, otros sobre los peldaños de la escalera, que el cerrajero de la puerta no consiente traspasar, hasta que los muelles de la cerradura cedan fácilmente al movimiento de rotacion. Albañiles que desalojan el local con sus tablas en la cabeza, sus herramientas en la mano y sus pisadas de yeso sobre la alfombra, contrastan con el vidriero que limpia los cristales, el bruñidor que barniza el pavimento y la fresca muchacha que saca lustre á las bolas doradas del corredor. Proveedores llaman con grande estrépito á la puerta, cargados de vitualla y de carbon, conservas y cecinas, aceite y vino, cajas, sacos, cestos y vidriado; mientras el tirolés desembala vajilla, y tres mujeres cantando cosen alfombra, y un fumista restaña los humos de las chimeneas, y el campanillero clava y prueba las vocingleras campanillas, vibrantes por demas con sus muelles nuevos, y el grueso chorro de agua suministra elementos de aseo, y el mayordomo dirige á gritos la maniobra general, reprendiendo á este, contestando á aquel, advirtiendo al otro, seguido del señor á quien todo parece bien y de la señora á quien todo le parece mal: — figuraos el trastorno, la confusion, el cansancio que inspira aquella barahunda, cuyo término no se concibe, cuya reglamentacion no va á poder obtenerse jamás, cuya máquina de Penélope se imaginaria cualquiera que estaba destinada á hacer y deshacer perpétuamente todo aquello que se hace y se deshace en cada hora; figuraos esto, decimos, y tendreis una idea, siquiera sea pálida, de las complicaciones, movimientos y alardes de actividad y energía que requiere la instalacion apresurada de una vivienda para un matrimonio y dos muchachos.

Pues bien: agrandad ahora el suelo de la vivienda hasta cuarenta y seis hectáreas, ó sea la extension que ocupa próximamente la ciudad de Cádiz; complicad el adorno de la habitacion en todas las superficies, desde el suelo horadado en la profundidad de quince piés hasta el techo que se eleva á la altura de veintitres metros; consentid con vuestra imaginacion no ya que un tapicero tapiza, y un vidriero acristala, y un cerrajero goznea, y un calderero surte de los cacharros mas indispensables, sino que todos los tapiceros, vidrieros, cerrajeros y caldereros del mundo pretenden surtir la casa con repetidos ejemplares de cuanto fabrican, inventan y producen; extended el número de los proveedores que amueblan la vivienda hasta cerca de cincuenta mil, cuyos talleres han desocupado en el nuevo local; y, por último, reproducid la familia habitadora hasta los trescientos mil individuos que holgadamente ha de albergar en sus aposentos, y decidnos si el arreglo apresurado de esta *arca de Noé*, su improvisacion simultánea, el unísono inarmónico de sus millares de trabajadores, todos en tono diferente, però todos conspirando al mismo fin, no constituyen una exposicion original y nunca quizá vista, que al pronto aturde, despues encanta, y por extremo asombra al meditar en los elementos de produccion y de trabajo que un solo pais contiene dentro de una sola capital.

Apenas el Emperador de los franceses abandonaba el palacio del Campo de Marte, multitud de cuadrillas de operarios vuelan como nubes de moscas á pegarse desde mas abajo del suelo hasta cerca del artesonado del techo, cada cual sobre el punto, al parecer codiciado; que en estas ocasiones se confunden los deberes con los deseos: y unos enchufando cañerías de agua, humos ó vapor, otros cubriendo con finas tablazonas los fosos por donde aquellos acababan de soldar, estos arrancando cimiento del intersticio de foso y

de tablado, los otros elevándose á la punta de un madero para fijar el adorno superior de un templete, los de acá que pintan y pulen, los de allá que golpetean y forjan, á un lado rompiendo cajas, á otro la locomotora que anuncia con penetrante chillido el arrastre de un tren cargado con nuevas mercancías; voces de todos los idiomas que dirigen la faena; trajes de todas las razas que ejecutan las órdenes, mecanismos de todos los sistemas que ayudan al trabajo, vértigo internacional que estimula á la conclusion, *pandemonium* con mezcla de súcio y limpio, grosero y atildado, alegre y triste, que repele ó atrae segun la ocasion en que se sorprende la manufactura; visualidad de lo invisible exposicion de lo que no está expuesto, tramoya de comedia de magia ensayada la víspera del estreno, ante un público que invade con impertinente avidéz y curiosidad los secretos resortes del tramoyista; — hé ahí, elevado á la quinta potencia de la multiplicidad humana el cuadro de esa Exposicion sin hacer, que si defrauda las esperanzas de los que vinieron á contemplarla el primer dia, ha proporcionado en cambio una nueva materia de estudio á los que acostumbra á ver las cosas despues de hechas, no conciben siquiera la forma en que las cosas se hacen, ni la cantidad de ingenio y de trabajo que contribuye á la realizacion de todo lo bello y de todo lo grande.

#### NUESTRO PROPÓSITO DE HOY.

Abejas escapadas de la colmena que se restaura y adorna en el Campo de Marte, sin agujero fijo donde residir, ni ventana abierta por donde entrar; arrojados de un punto en que la presencia de un impertinente estorba; impedido el avance hácia el lugar que el espectáculo incita ó la aglomeracion de curiosos distingue, hétenos forzados á picar de flor en flor sin rumbo ni sistema, interin la instalacion de la casa que vamos á habitar por algunos meses no nos permita con método y descanso ordenar nuestros estudios y observaciones.

Avidos de inquirir, y ganosos de calmar la justa avidéz de los que nos esperan, vamos á apoderarnos de los estantes que se desfundan, de las cajas que se abren, de los monumentos que se concluyen, de los puntos de vista que se perciben con claridad, para ir familiarizando al lector con la topografía y rasgos mas abultados del campo que con nosotros van á visitar.

A este fin diremos primeramente que los lugares á que por lo comun hemos de referirnos son cuatro: el Palacio de mampostería, hierro y cristal, en que las artes y la industria van á ser colocadas; el Parque que rodea y cuadra ese palacio, donde cada nacion ha construido uno ó varios edificios de arquitecturas nacionales antiguas ó modernas, cuyos interiores han de servir de refugio á exposiciones especiales y objetos que carecen de lugar en el otro recinto; el Jardín de horticultura situado dentro del mismo parque, pero con independencia absoluta de él, lugar destinado, como lo dice su título, á la exhibicion de productos hortícolas, máquinas, útiles é instrumentos que se refieren al progreso y mejora de este interesante ramo de la agronomía; y, por último, la isla de Billancourt, enclavada entre dos brazos del Sena, á corta distancia de los lugares expresados; grande esplanada que ha de servir de campo de maniobras agrícolas y experimentos industriales, á cuyo objeto se presta su situacion y brinda su aislamiento.

De ahora, pues, para en adelante, el lector se familiarizará con cuatro nombres: un palacio, un parque, un jardín y una isla; nombres que comprenderemos á veces, cuando asuntos de interés general lo requieran, con el genérico dictado de Campo de Marte.

Marchando con nosotros, ora por el río para abórdar la isla, ora por camino de hierro para llegar al jardín, ya en carretón por dentro del palacio, ya á pié firme por las avenidas del parque, el lector, decimos, irá viendo, observando, analizando y comprendiendo todo lo que al pasar excite su atencion y esté en forma de contemplarse; cuya vaga tarea si le produce un poco de ofuscacion al principio, irá depositando en cambio dentro de su memoria un caudal de nociones, datos y noticias, que le sirvan despues para la inteligencia clara de los conjuntos.

Tal es nuestro propósito en estos primeros momentos de la publicacion que hoy inauguramos; y tales las únicas prevenciones que á nuestro juicio bastan para apreciar en lo que significan y valen, los artículos y breves párrafos que comenzamos á redactar seguidamente.

#### EXPOSICIONES PÚBLICAS CONTEMPORÁNEAS.

Cuatro son las exposiciones internacionales llevadas á cabo durante el presente siglo: las de Londres en 1851 y 1862, y las de París en 1855 y 1867. La primera de Londres tuvo lugar en el parque de Hyde y duró 164 dias; ocupó una superficie de 95,800 metros cuadrados, de los cuales 93,000 fueron cubiertos y 2,800 al aire libre. Los gastos de instalacion subieron á rvn. 23.330,575; comparecieron 17,000 expositores y fueron premiados 5,186 productos.

La primera de París se celebró en los Campos Elíseos y duró siete meses; la superficie ocupada fué de 152,052 metros cuadrados de los cuales se cubrieron 117,699. La suma invertida en todos conceptos ascendió á 45.346,088 reales, los expositores fueron 22,243 y los premios otorgados 10,564.

La segunda de Londres duró seis meses y medio, y la superficie cubierta para este fin fué de 125,393 metros. A 45.963,160 ascendieron los gastos, á 27,446 el número de expositores y á 13,305 los premios.

La segunda de París es la que en este momento se celebra en el Campo de Marte y la isla de Billancourt sobre una superficie de cuarenta y seis hectáreas. Cálculanse en unos 50,000 los expositores, de los cuales mas de 40,000 han expuesto ya. Se ignora el número de recompensas, porque aun no ha llegado la época de otorgarlas, así como los gastos de la Exposicion mediante á que no ha podido publicarlos todavía la Comision imperial.

Las exposiciones especiales celebradas en las capitales de las diversas naciones son muchas. París ha celebrado once, Madrid nueve, Munich ocho, Dresde, Turin y Bruselas siete, seis Estocolmo, Petersburgo cinco, Berna y Berlin cuatro, Viena y Florencia tres, Roma, Lisboa y Rio Janeiro dos, y Londres, Stuttgart, Washington, Atenas, Constantinopla y Wiesbaden una.

Las que se han celebrado en capitales de provincia y en poblaciones que no siéndolo tenían alguna razon especial para verificarlas han sido ciento tres: Burdeos ha celebrado once; Caen y Tolosa seis; Dijon y Moscou cuatro; Nantes, Nueva York y Leipzig tres; dos Valenciennes, Sevilla, Genova, Grenoble, Valencia, Dublin y Ruan; y una Amberes, Gante, Tournay, Harlem, Lila, Amiens, Klagenfurth, Lausana, Nuremberg, Maguncia San Gall, Lucca, Karan, Kasan, Zurich, Barcelona, Tiflis, Gustrow, San Esteban, Luxemburgo, Milan, Cristianía, Tréveris, Limoges, Montpellier, San Dizier, Troyes, Besanzon, Metz, Marsella, Montauban, Clermont-Ferrand, Nimes, Bayona, Angers, Filadelfia, Colonia, Niza, Stettin, Chaumont, Oporto, Boulogne, Arcachon y Pernambuco.

Tales son, con la posible exactitud recogidas, las noticias mas auténticas sobre las exposiciones públicas que se han celebrado en el mundo, desde que el mundo moderno adoptó esta fórmula de propagar y difundir los progresos del trabajo humano.

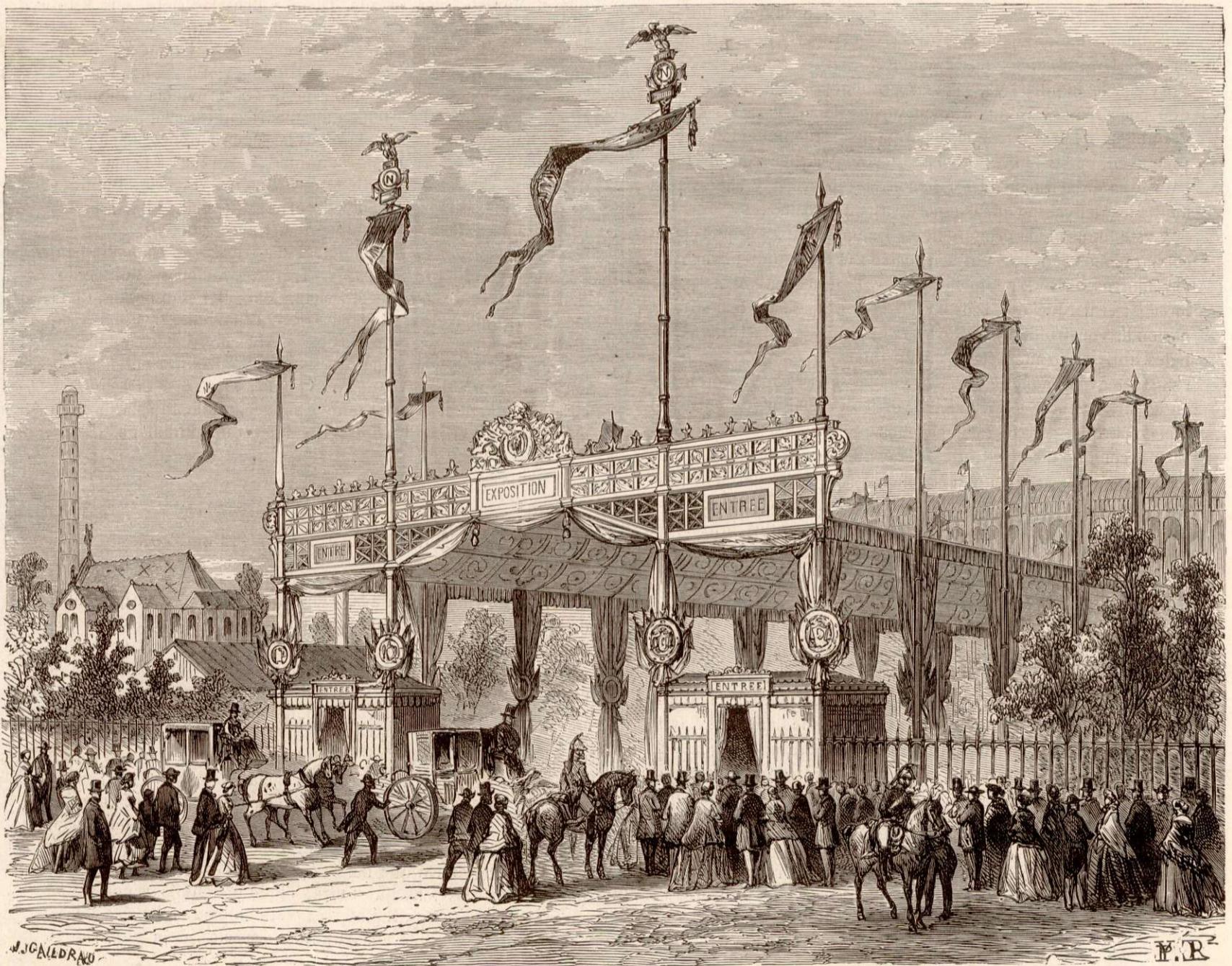
#### TERRITORIO, POBLACION Y PRODUCCION.

Desde que vimos publicada la distribucion del local en que habia de situarse la Exposicion Universal de 1867, sospechamos que habia sinrazon en haber asignado á España la exigua superficie que se le señalaba. No comprendiamos cómo siendo España la cuarta nacion de Europa en territorio, se le designaba el undécimo lugar en el reparto. No podiamos aceptar que siendo la sexta en poblacion, mereciese que Bélgica, Suiza, Suecia y Holanda se le antepusiesen; y este juicio nuestro ha venido á corroborarlo el resultado de la concurrencia de expositores. España figura en el sétimo lugar con relacion al elemento cuantitativo.

Si consideramos nuestro derecho con relacion al territorio, España posee en Europa sin contar con sus colonias diez y siete veces mas territorio que Bélgica y Holanda que se nos anteponen, trece veces mas que Suiza, doble que Italia y una mitad mas que Prusia y que Inglaterra; y sin embargo á Bélgica y Prusia se les ha concedido cuadruplicado espacio que á nosotros, se



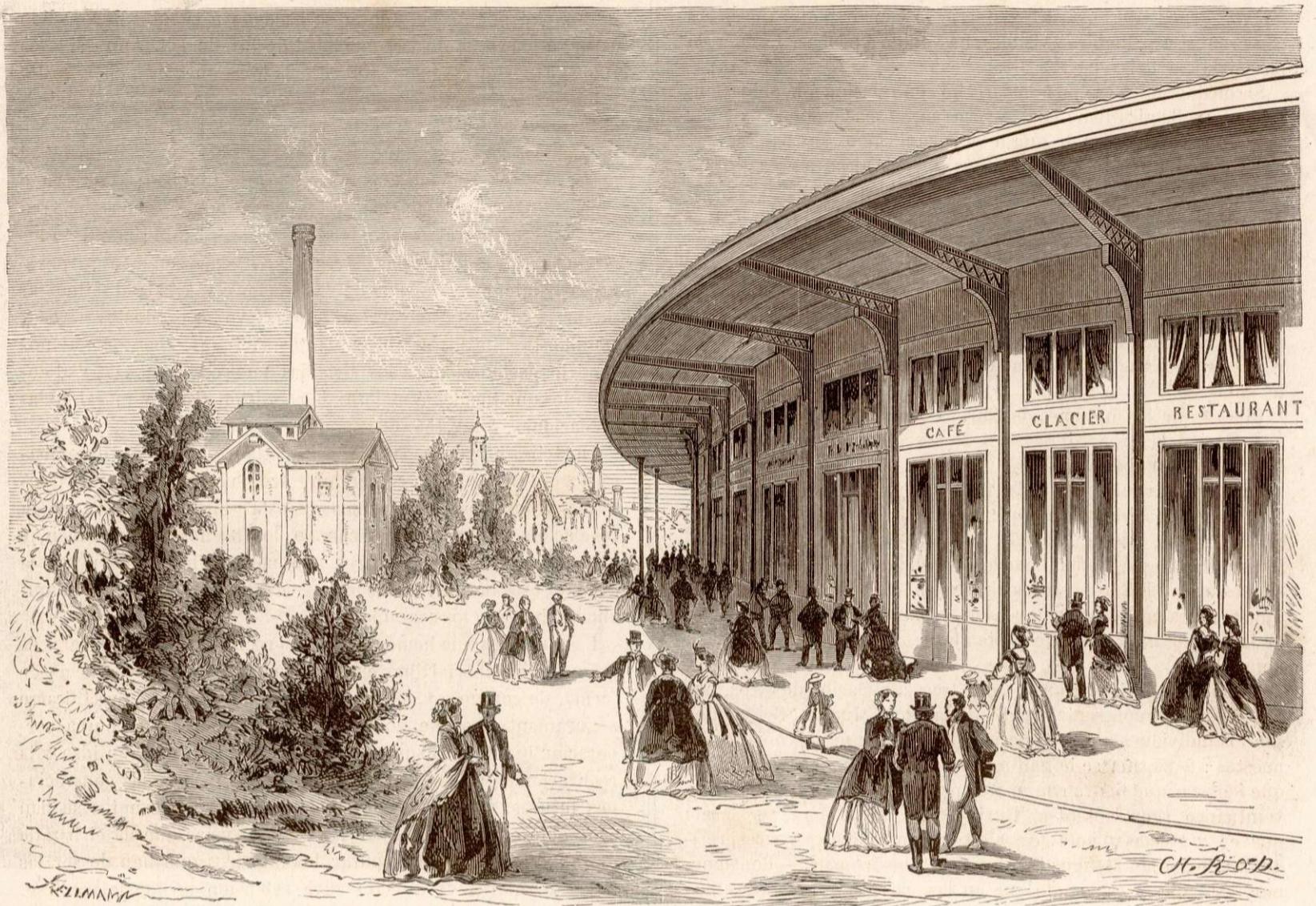
UNA EXPOSICION SIN HACER.



PUERTA DE ENTRADA POR EL PUENTE DE JENA.

J. G. NEUBAU

M. R.



PASEO CUBIERTO AL REDEDOR DEL PALACIO.



FARO FRANCÉS PARA EL CANAL DE LA MANCHA.

nos equipara á Holanda, se ha dado mayor espacio á Suiza, doble á Italia y diez veces mas á Inglaterra. El concurso de expositores con productos palpables y visibles, ha venido á probar, despues, la poca justicia del reparto.

Si consideramos ese mismo derecho con relacion á la poblacion, vemos que Bélgica tiene cuatro veces mas espacio donde exponer que nosotros, á pesar de que le cuadruplicamos sus habitantes: Suiza, cuyo número de individuos apenas alcanza á la sétima parte de nuestro, tiene mas local que nosotros; y los Países Bajos que han logrado asimismo mayor espacio, solo suman tres millones de habitantes, en contraposicion de los diez y siete millones que nosotros acabamos de contar.

Diráse por algunos que la importancia se mide en estas ocasiones por la calidad de lo que se presenta; pero prescindiendo de esa razon de calidades que á priori no puede aducirse, lo lógico parece que al tratarse de espacio, se tome en cuenta el número únicamente.

Ello es que las naciones de Europa ocupan el siguiente orden en relacion al número de expositores que han respondido al llamamiento industrial.

Francia, Turquía, Italia, Austria, Inglaterra, Prusia y toda la Confederacion alemana del Norte, España, Bélgica, Rusia, Portugal, Suiza, Grecia, Suecia, Holanda, Baviera, Noruega, Wurtemberg, Dinamarca, Hesse, Baden, Estados Pontificios y Luxemburgo. Han expuesto tambien los Estados Unidos de América, Brasil, China, Túnez, Hawaiei, Egipto, Liou-Kiou, y Siam. Marruecos, Persia y el Japon no han expuesto hasta ahora á pesar de tener espacio donde hacerlo.

Y como la pérdida de un derecho trae la violacion de otros, nos hallamos sin representacion legítima en el Jurado. Seiscientos son los individuos que han de juzgar el valor de los objetos expuestos: á España se le han asignado ocho solamente; mientras que Bélgica, que figura con menos productos en el campo, tiene veinticinco representantes, Rusia trece, Suiza doce, y Suecia nueve; y gracias que de los veintiocho presidentes y vice-presidentes de grupo, algunos han tocado á nuestro pais. — Consignemos este dato, añadiendo que en las clases de que ofrecemos mayor abundancia no contamos representacion alguna; porque este dato ha de servir de base para consideraciones de presente y exámen de la justicia del porvenir.

#### NÚMERO Y CLASE DE EXPOSITORES.

Cuando Francia invitó á todas las naciones del universo para que asistiesen á la pacífica liza de la industria, respondieron pidiendo plaza en el palenque la Gran Bretaña, Prusia, Austria, la Alemania del Sur y la del Norte, Bélgica, Italia, los Estados Unidos del Norte de América, Rusia, Suiza, los Países Bajos, Suecia y Noruega, el Brasil y las repúblicas americanas, España, Turquía, Marruecos, Túnez, China, Japon, Siam, Dinamarca, Persia, Portugal, Grecia, Roma, los Principados Danubianos y Egipto.

A todos se les señaló su puesto; pero ni los Principados ni el Japon ni Persia han parecido á ocuparlo. En cambio no se esperaban y vinieron, Liou-Kiou y Hawaiei, que desde las remotas regiones de Sandwich en la Polinesia, acuden á mostrar á Europa sus productos, y á estudiar el progreso de sus civilizadores.

Francia, como mantenedora, ocupa dignamente su lugar en el campo, ataviada con sus mejores galas y cubierta de sus mas ricas preseas, en señal de consideracion y afectuosa bienvenida. Faltan, es cierto, muchos pueblos á su convite; pero vienen con tal muchedumbre de productos los que antes hemos enumerado, que á nadie podrá ocurrírsele sustituir el título de universal, con el de internacional que le corresponde al concurso. La Exposicion de 1867, en efecto, es superior á cuantas se han celebrado hasta ahora: el número de expositores, el de productos, y la calidad é importancia de éstos, sobrepaja á cuanto se vió jamás en ninguna parte. Baste decir que en 1862 entraron por las puertas de Kensington en Lóndres 27,446 exponentes, y hoy pasan de 40,000 los que han atravesado el Campo de Marte, y de 10,000 los que se quedarán sin albergue. Así es que las reglas establecidas, el método proyectado, la armonía acordada para que el local de la Exposicion fuese capaz y cómodo, la marcha de los sucesos ordenada, y el fin propuesto diere el resultado á que aspiraba la Francia, todo ha venido á tierra. Los ejércitos industriales han va-

deado las aguas, han asaltado los muelles, han escalado los muros pidiendo plaza, y plaza se ha dado á cuantos han podido caber, á expensas de la comodidad de los demas. Aun así esos 10,000 expositores que hemos calculado se quedarán en la calle.

Los productos de todo género formarán diez regimientos divididos en 95 compañías. Al primero, en el cual se han afiliado 3,650 individuos, corresponderán las obras de arte; al segundo irá el material y aplicacion de esas mismas artes con 3,631; al tercero lo concerniente á la habitacion de los seres humanos con 4,368; al cuarto lo relativo al vestido de esos seres con 7,391; al quinto los productos de las industrias extractivas vírgenes con 8,554; al sexto los instrumentos y métodos de elaboracion con 4,787; al sétimo las materias alimenticias con 6,465; al octavo los productos vivos y las muestras de los establecimientos agrícolas, con 179; al noveno lo perteneciente á los sistemas hortícolas con 417, y al décimo los que tienden á mejorar la condicion física y moral de las poblaciones, con 2,155.

La táctica adoptada para manejar estas fuerzas con desembarazo y soltura, no parece ser muy acomodada á la opinion general, y nosotros participamos de estas mismas ideas; pero la revelacion vendrá despues cuando los hechos se consumen, y en épocas oportunas y lugares adecuados: ahora solo nos toca exponer esos hechos, tales cuales se presentan á los ojos de la muchedumbre que los examina.

Los números que hemos expuesto proceden de datos oficiales de la Comision imperial: hay en ellos muchos errores de esencia y de forma, de conjunto y de detalle. Esos datos habrán de rectificarse seguramente, porque no es posible que la sabiduria de una corporacion que tiene á su cargo el desarrollo de una gran idea y la realizacion de un pensamiento que han de utilizar las generaciones futuras, y que es quizá el mas grande de cuantos se han concebido en este siglo, por las consecuencias que de él han de desprenderse, deje sin depurar los números que han de ser las bases angulares de cálculos cuya extension no puede medirse. Usamos, pues, esos datos hoy tales como se nos presentan; pero protestando de las diferencias á que den lugar futuras rectificaciones.

De las 95 clases en que se subdividen los 10 grupos en que mas ó menos oportunamente se han dividido los objetos, Francia como es natural lleva la bandera, en relacion al número de expositores, en 54 clases; Turquía en 9; Italia en 8; Gran Bretaña y Austria en 3; Prusia y la Confederacion alemana del Sur en 3; España, Rusia y los Estados Unidos de América en 2; y Suecia y Noruega, América central y del Sur, China, Suiza y Bélgica en uno. — Hay ademias dos clases cuya supremacia cuantitativa disputa China á Inglaterra y á Turquía.

No sentamos estos datos como bases de cálculo, sino como cimiento de futuras observaciones. Al decir, por ejemplo, que Francia figura en mayor escala que las demas naciones, no hemos de juzgar que es cincuenta cuatro veces mayor en produccion industrial que las otras. Francia está en su casa, y para que el banquete que dá á sus convidados sea tan espléndido cuanto las circunstancias lo exigen, ha abierto sus armarios, sacado sus mejores vajillas y sus mas ricas alhajas; mientras que los otros pueblos no han podido excederse de lo que calja en sus maletas: algunos trajes, algunos adornos y nada mas. De ese dato no se desprende, pues, otra cosa sino el alarde que cada nacion hace de las galas que puede llevar consigo un viajero de ferrocarril. Y como el equipaje que por lo pronto nos interesa mas, es el propio, queremos satisfacer la comezon que observamos en nuestros compatriotas de saber qué clases son esas en que España lleva el triunfo de la concurrencia. Esas clases son las que se refieren á legumbres y á frutas, á productos de beneficio é industrias forestales. Todavía queremos dar á nuestros lectores una agradabilísima noticia. España ocupa el lugar inmediato al primero en otras cuatro clases mas; en la de material de navegacion y salvamento; en la de cuerpos crasos y alimenticios; en la de bebidas fermentadas, y en la de material y método de enseñanza para los niños; clase esta última de la cual careció en Inglaterra, con no poco quebranto de su renombre.

Un poquito mas de esfuerzo para apretar el equipaje, y España obtendria el primer lugar en cinco grandes grupos del concurso.

## LA ISLA DE BILLANCOURT.

Hemos indicado ya que esta esplanada de terreno, situada á no larga distancia del Campo de Marte, va á servir de punto experimental para faenas agrícolas y ensayos de maquinaria campestre. Si hasta ahora los agricultores dudaban de la eficacia de los instrumentos mecánicos de labor, ó presumían que en sus propias tierras no iban á funcionar las máquinas del modo que los programas y anuncios les ofrecieran, el campo de Billancourt les demostrará hoy palpablemente el uso que debe hacerse de esos instrumentos, y la eleccion que deben preferir segun el paraje para donde los destinen. Esta novedad de la Exposicion presente es un progreso sobre todas las anteriores exposiciones; progreso que perteneciendo al parecer al órden físico, corresponde con mucha mas razon al órden moral, porque se dirige á la persuasion y enseñanza de los interesados.

El terreno se ha dividido en secciones para maquinaria, instrumentos de labranza, modelacion de prados, cultivos de raices, y otros especiales separadamente. La accion de todos estos trabajos tiende á instruir al público en general y á los cultivadores en particular, sobre las diversas especialidades de sus faenas agrícolas.

Habrá en Billancourt ensayos diarios que se anunciarán con oportunidad por medio de un programa; en estos ensayos se darán á conocer bajo todos aspectos los sistemas de labor, la apreciacion de métodos y la importancia de las máquinas nuevas.

El descuaje, la roturacion, la sembradura y la siega, serán objeto de concursos especiales. A los expositores, si lo pagan, les facilita la Comision imperial las materias primeras para verificar los ensayos; como ganados, máquinas de vapor, etc. Finalmente, allí mismo se venderán, por cuenta de sus dueños ó inventores, todos los aparatos é instrumentos que hayan funcionado á vista del público.

Los labradores españoles, pues, que se hallen indecisos sobre visitar ó no la Exposicion de París, pueden echar cuenta desde luego con que la adquisicion de las máquinas y útiles que necesitan para su labranza, les compensará en mucha parte los gastos del viaje; y que la instruccion que adquieran en ese nuevo campo de maniobras, excederá con mucho á la cifra de sus incomodidades y sacrificios.

Billancourt es una isla del Sena á la cual se puede pasar desde el Campo de Marte en veinticinco minutos en carruaje particular. Tambien se va por el camino de hierro de circunvalacion ó por el americano, por los ómnibus de los Molinos, y por los vapores que hacen su servicio en el rio. Ademas se van á establecer otros medios de locomocion rápidos y económicos para unir mas y más los unos y los otros brazos de la Exposicion.

## CASA DE ESPAÑA.

No es una ilusion del amor propio nacional, ni menos un exagerado arranque de interés patriótico lo que nos induce á decir que el mas bello de los edificios levantados en el campo de Marte es el pabellon de España. Colocado en la parte mas elevada del terreno; elevado él por sí en hombros de su gallardía, y ostentando los signos de la severa y noble arquitectura á que pertenezcá, se diría que nuestro país, trasladado á tiempos antiguos, preside una reunion de naciones implantadas al rededor del representante de Castilla. — Portugal y Suiza, Austria y Prusia, Noruega y Suecia, Rusia, Dinamarca y otros países secundarios cercan el pabellon español en uno de los mas vistosos departamentos del parque, contribuyendo con sus construcciones populares y en cierta manera humildes, á realzar la grandeza del palacio de Monte Rey.

Es, en efecto, el pabellon un recuerdo muy semejante de ese bellissimo palacio que por fortuna se conserva integro en Salamanca, como muestra de los tiempos caballerescos de Castilla. Sus dimensiones son mayores que las de todos los edificios contiguos, y su altura, que tambien lo es bastante sobre ellos, le presta nueva importancia á la que él propio tiene en sí por su forma arrogante, por lo rico y delicado de sus adornos, por la esbeltez de sus líneas y disposicion general. Construido á imitacion de piedra ennegrecida por el sol de las llanuras castellanas, resiste hoy con su tono al plomizo cielo que lo cubre; y cuando el sol de Francia se permita mostrarnos su alegre faz dentro de un par de

meses, los españoles nos creeremos trasportados á Zamora, Valladolid ó Palencia mirando este palacio.

Consta, como lo indica el dibujo primero de la plana siguiente, de un cuerpo central que mide diez y siete metros de largo por ocho de fondo, y dos torres laterales de seis por diez cada una, que, saliendo en el frente y en el testero, avanzan su fachada sobre la del cuerpo principal. Este se compone de un primer piso con cinco grandes arcadas que suministran abundante luz al salon bajo, cuya superficie de ciento veinte metros, ó sean dos mil quinientos pies próximamente, ha de servir de local de exposicion. Una nave semejante encima, con aberturas en proporcion menores, pero del mismo estilo, completa el cuerpo de que hablamos. Las torres, que son elegantísimas, presentan asimismo grandes arcadas sobre muros lisos, y tienen dos cuerpos que se unen á los del edificio principal, con otros dos propios en que le exceden: el primero sirve como de zócalo al superior, y el segundo, abierto con arcadas en los lados exteriores, constituye un mirador agradable, desde donde se domina toda la extension del cuartel en que se halla situado el palacio. Por último, una hermosa azotea, hábilmente acusada al exterior en las cubiertas de las torres, ofrece de una ojeada la perspectiva de todo el parque. La altura de estas torres es de diez y seis metros.

Está decorada la parte baja del pabellon con la sencillez que exige el carácter severo de las construcciones que encarnan, digámoslo así, el feudalismo de la época á que se refieren.

Sin embargo, el artista constructor ha querido enriquecer su obra con otro bellissimo recuerdo de Castilla, amenazado hoy de muerte por nuestra proverbial incuria: nos referimos á la fachada de la antigua casa de Expósitos de Toledo, convertida ahora en escuela militar. Los finos y delicados detalles de las ventanas principales del pabellon, así como los mas grandiosos aun de las aberturas de las torres, muestran sobre bases áticas las columnas estriadas sobre cuyos capiteles corre el airoso remate central y los candelabros que completan esta admirable forma decorativa; la cual en nada afecta á la severidad del conjunto del edificio, sino antes bien lo caracteriza y avalora.

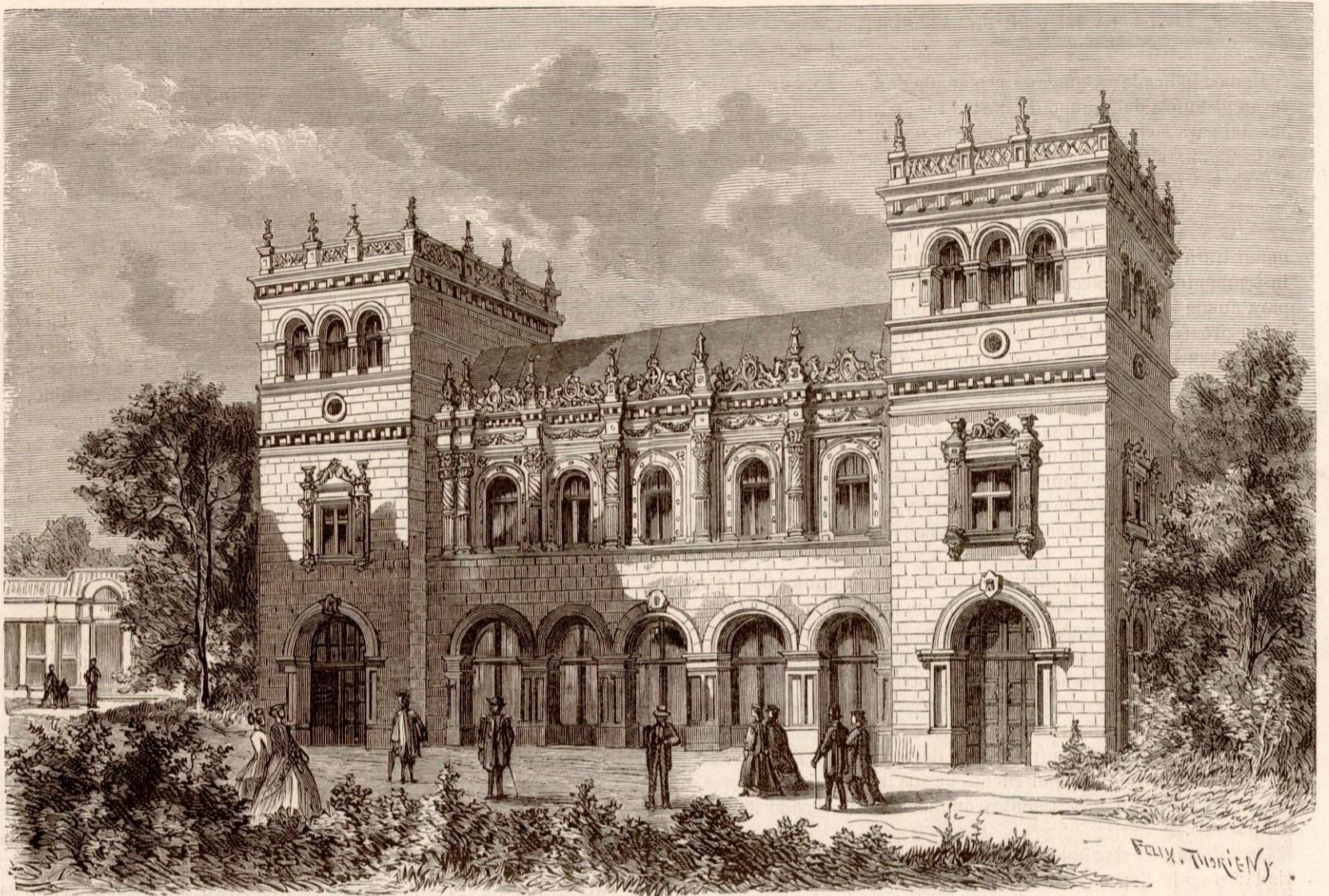
Nuestra casa del Campo de Marte, que en su traza y ejecucion se debe al renombrado arquitecto Sr. Gándara, va á servir de punto de exposicion á los objetos enviados á París por las provincias españolas de Ultramar; y como de estos productos y provincias hemos de ocuparnos con grande y repetida atencion, no será esta la última vez tampoco que dediquemos algunas líneas y aun algunos dibujos al histórico palacio de Monte Rey.

## CASA DE PORTUGAL.

La casa portuguesa, construida bajo la direccion del arquitecto Sr. Rampin-Mayor, es un edificio de estilo vago entre oriental y occidental, que al parecer simboliza los descubrimientos en el extremo Oriente de los habitantes del extremo Occidente: hay algo en ella de apoteosis del país que la ha levantado; y, como la casa española, recuerda una de las mejores épocas de los fastos ibéricos.

A fines del siglo XV se construian en Portugal monumentos semejantes al que hoy presenta en París, los cuales por su traza y por sus adornos se llaman desde entonces *manuelcos*, en honor y memoria del Rey que tuvo la fortuna de presidir el renacimiento portugués, é impulsar las conquistas de los Vasco de Gama, los Cabral y los Alburquerque. Esta época, coetánea de la de nuestros reyes Católicos, dió á Portugal sus hombres mas notables en las armas, en la política, en las letras y en las artes; por cuya razon ahora la recuerdan con orgullo, y en ella sintetizan su grande y poderosa nacionalidad de otro tiempo. — Un lujo extraordinario se advierte ya en la disposicion interior del precioso edificio portugués, donde tambien creemos que nuestros vecinos van á colocar las ricas producciones de sus colonias.

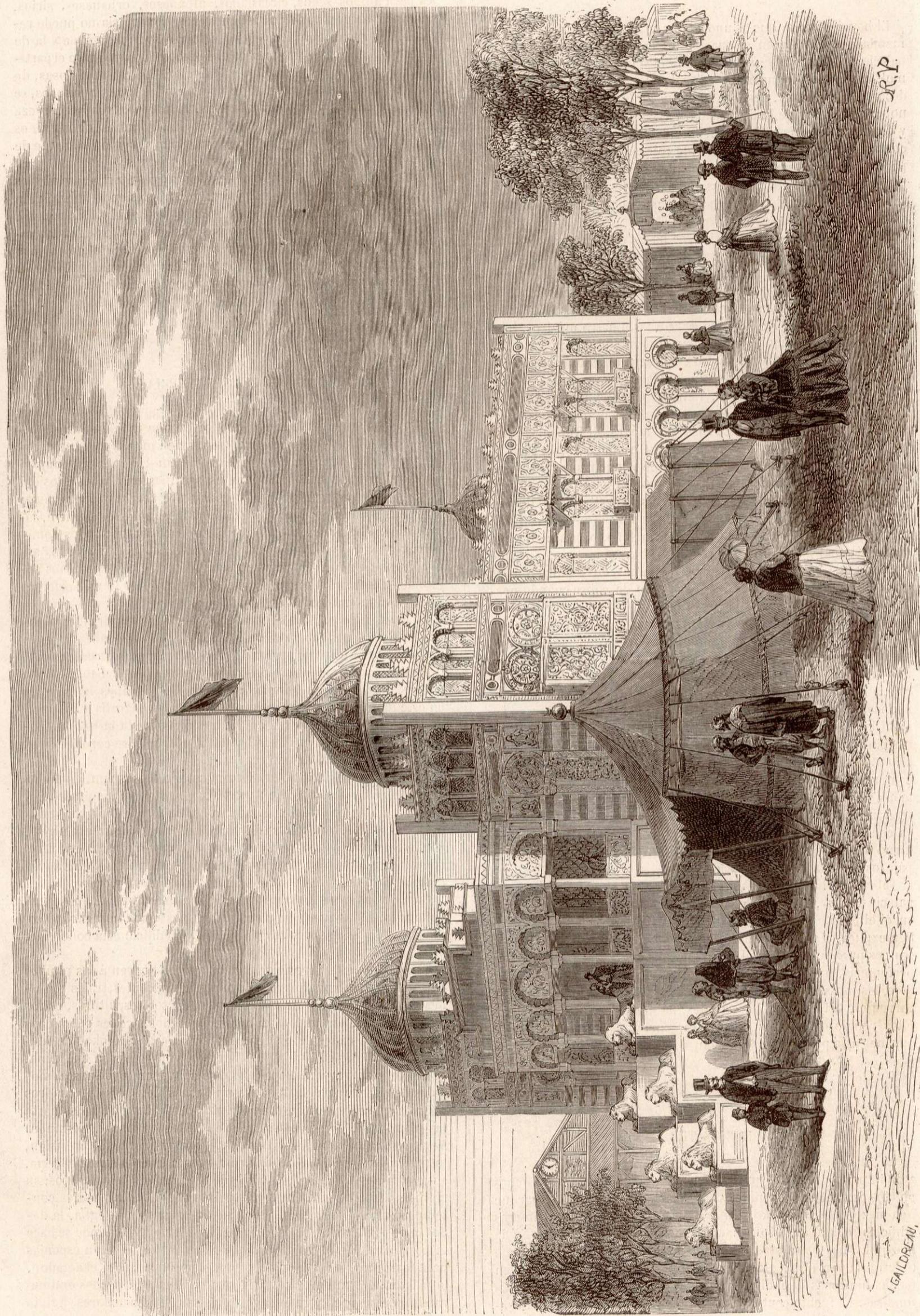
Si esto sucede, la armonía no puede ser mayor entre las dos naciones de la Península: España por la severidad y Portugal por el fausto, traen un recuerdo uniforme y patriótico de grandeza y de gloria.



CASA DE ESPANA



CASA DE PORTUGAL.



PALACIO DE TUNEZ.

## PALACIO TUNECINO.

El bey de Tunez, que es uno de los principales expositores, ha mandado construir en el cuartel inglés del parque un precioso palacio árabe al cual se sube por una elegante escalinata de mármol, cuyos costados adornan seis colosales leones. El palacio está decorándose todavía, pero ya se deduce que será uno de los mas notables edificios de la Exposición. Las combinaciones de azulejos y de mármoles que allí se ven, los alicatados y filigranas que se contemplan, los tapices de paños de colores con que se cubren las paredes, las celosías, los cristales pintados, la fuente central del patio, las cúpulas doradas y las agujas donde se ostenta la media luna, todo es notable y parece hecho para halagar la vista y recrear el ánimo de las gentes.

En el piso bajo de esta mansión, se ha establecido un café tunecino. Pasando por la tienda que cubre el pórtico y entrando allí, se olvida completamente á Europa.

Los camareros son moros-turcos; la concurrencia ostenta en su mayor parte el caftan árabe, el turbante de Stambul y los gorros de Argel, de Egipto y de Marruecos. Cuatro músicos, buenos mozos y bien equipados, tañían instrumentos raros cuando entramos nosotros, y otros cuatro cantaban con ellos esos aires de Oriente que han servido de base á la playera serrana de Andalucía. Uno de los instrumentos, llamado Out, es una especie de guzla con ocho cuerdas de tripa de iguales dimensiones, y el sonido que produce entristece mas que alegra. El Rubberk es un pequeño rabel de dos cuerdas; su mástil es de cobre, la tapa de pellejo y el puente de caña: imita al oboe y muchas veces se confunde con la plañidera voz de los cantantes. Una especie de zambomba de barro parecida á las botijuelas de aceitunas sevillanas, pero de mayor tamaño, y cubierta la boca con un pellejo estirado sobre el cual chocan los dedos del que la tañe, produce el efecto de los timbales: se llama Derbuka. El otro instrumento que oímos es una pandereta igual á las comunes de España, de las que solo se diferencia en tener el sonajero de cobre cuando nosotros le usamos de oja de lata.

Al compás de aquella música lánguida, pero expresiva, nos sirvieron el café sobre mesas de pino pintado, en unas tacitas muy pequeñas colocadas sobre unos hueveros; traen la taza vacía en una bandeja, y en un cazo de oja de lata, como dos cucharadas de café, y lo sirven delante del consumidor: el café tiene ya el azúcar. Aconsejamos á los europeos que no beban café tunecino.

En las demas habitaciones del piso bajo hemos visto una armería, sin colocar aun, y una barbería con vacías de azófar á la puerta, cubierta con una cortina de malla de colores, cuyo objeto no comprendimos, porque ni quita frio, ni calor, ni da sombra, ni evita las miradas. El interior de la barbería se halla dividido en dos secciones por una cortina de lana blanca parecida á los jaiques que ya conocemos: en lo interior se afeita y en lo exterior se espera turno en divanes cubiertos de esterillas de junco, oyendo cantar pájaros encerrados en preciosas jaulas.

Tal es la primera impresion que nos ha producido la visita del palacio del Bey, quien no le ocupará: en cambio vendrá á alojarse en él el jefe de sus fuerzas militares. Volveremos cuando se hallen expuestos en tan preciosa habitacion los instrumentos músicos, los pesos y medidas, el mobiliario de lujo, las porcelanas, la perfumería, los tejidos, los cachemires, los trajes árabes é israelitas, las joyas, las maderas odoríferas, los tabacos, los cueros, los carruajes, la ferretería, los cereales, las frutas, las flores, los hábitos religiosos, y otros mil objetos curiosos que ofrece el Bey exponer á la pública observacion.

## EDIFICIOS TURCOS.

El imperio otomano, que despues de Francia es el pais que mas objetos presenta á la pública curiosidad, ha erigido en el parque una mezquita, un kiosko y unos baños turcos. Los dos primeros edificios se han abierto ya: el último permanece cerrado. En la mezquita hay expuestos preciosos tapices: en el kiosko, donde figurará la parte mas escogida de los productos turcos, no se ven hasta ahora mas que divanes, camas muy cómodas y buenas alfombras. La fuente central es notable, y las celosías de construccion extraña.

La coleccion de trajes que ha traído Turquía, única cosa que hasta hoy hemos podido ver con algun detenimiento, se compone

de los uniformes de todo el ejército otomano desde la guardia imperial del sultan hasta la compañía de criados del palacio; de trajes para ambos sexos, circasianos, albaneses, orbaneses, sirios, beduinos, zeibecks y otros muchos que la memoria no puede retener. Aseguran que la coleccion de cereales es riquísima y la de vinos y aguardientes muy notable, á pesar de lo que sobre el particular establecen los preceptos del Koran. El alcohol de rosas, de limon, de menta, de naranja, de prunas y los vinos resinosos, se tienen en grande y merecido aprecio. Tambien expondrá cerveza y un alcohol especial sacado de la cebada. Algunos de los vinos traen dentro de la botella el racimo de la uva, como el anisete de Zamora encierra la escarchada ramilla del añís.

Es ciertamente notable que los turcos resulten ahora de los mejores productores en vinos y aguardientes, siendo su religion la única quizá que prohíbe en absoluto las bebidas alcohólicas; aunque con este motivo recordamos que cuando los grandes sacerdotes de la capital de Turquía concedieron hace algunos años cierta laxitud sobre este punto en la interpretacion del Koran, á la mañana siguiente se abrieron cuatrocientas tabernas en Constantinopla.

## CONSTRUCCIONES EGIPCIAS.

El Egipto, cuyo progreso se verifica de una manera inconcebible, ofrece en el Campo de Marte cien y cien muestras de sus adelantos y de la importancia creciente de su civilizacion, como si quisiese probar con ello que aun espera dias parecidos á los del reinado de los Faraones. Esta pretension se revela primeramente en la preciosa reproduccion del templo pequeño de Phileæ, riquísimo ejemplar de la arquitectura que hace sesenta siglos dominaba al mundo, y hoy es aun el asombro de las gentes: los arqueólogos tienen en él gran materia de estudio, y los profanos objeto de extraña admiracion; porque el templo es lo mas original que se cobija en el parque.

Ha construido ademas el Salamlick ó palacio del virey, cuya arquitectura es arábica y de los buenos tiempos del califato. No es posible describirlo aun, porque tanto este como los otros tres edificios que Egipto va á exhibir, se hallan sin terminar. Sabemos, sin embargo, que ademas de muchas antigüedades árabes hallaremos en este monumento un plano en relieve de la orografía y topografía egipcias, desde el borde del Mediterráneo hasta la region heptonómida, plano del cual nos ha hablado el célebre coronel Jacotot, compañero de Bonaparte.

Ha levantado asimismo un Caravanserallo de Assuam, donde se establecerá un café egipcio y un bazar de riquísimos productos. Habrá tambien en su interior una coleccion de objetos recogidos en los hipogeos, que comprenderá la historia de cuarenta siglos, donde los antropólogos podrán hacer toda clase de estudios. En el caravanserallo se establecen talleres donde el público podrá ver trabajar á los obreros, especialmente en filigrana y quincalla.

Otra de las cosas notables que Egipto manifestará son sus caballeras, en las que ya se albergan algunos asnos, camellos y dromedarios de las mejores razas del pais. El edificio está concluido, pero no abierto al público todavía.

Trae Egipto á la Exposición juncos que sustituyen á las plumas para escribir, calendarios raros, gorrería, maniqués, trajes comunes y de boda, hábitos de ulemas y de cophtos, esculturas, ostras y sanguijuelas, productos agrícolas, bizcochos, aceites de muchas clases, frutas, cañas de azúcar, especería, café de Moka, de Abisinia, de Arabia, de Nubia y de Fazogle, vinos de pasa indígena, aguardientes y cervezas, aparatos de caza y aparejos de pesca, modelos de fabricacion de tejidos, uniformes del ejército, cuadros clásicos que representan monumentos desde las pirámides hasta las necrópolis, desde las esfinges hasta los colosos de Memnon. Veremos tambien la librería egipcia, los instrumentos de precision, los mapas geográficos, los instrumentos músicos, su orfebrería, sus perfumes delicados, sus trajes de guerra y sus armamentos; su riquísima coleccion de materias primeras, entre las cuales contemplaremos el sicomoro Gimez que vive siglos en el agua, la donea de donde se fabrica el papel, la sal egipcia de donde se hace la porcelana, las fibras de la mumórdica de donde sacan esponjas para los baños, los cocodrilos y camaleones numidios, el algodón, la peletería, y mil y mil otras cosas notables que iremos enumerando poco á poco y cuando descendamos á pormenores. Egipto llena su puesto y merece parabien.

## DEPENDENCIAS RUSAS.

Los departamentos levantados por el imperio ruso en el Campo de Marte, no responden hasta ahora á la vanidad y la riqueza que dentro del palacio, por ejemplo, ostenta el coloso del Norte. — Una oficina para los comisionados moscovitas, una caballeriza, una izba ó cabaña de labrador, una cochera y una perrera, son los cinco anexos que completan la exposicion de los rusos.

El edificio burocrático carece de importancia: no así la caballeriza, que es un largo pabellon de madera formado con vigas redondas y lleno de festones calados, que producen agradable visibilidad, donde se albergarán los caballos del emperador Alejandro: tiene capacidad para treinta plazas y la ventilacion, claridad, espacio y medios de limpieza, están bien concebidos. Los caballos no tienen precision de salir de su vivienda para beber; una fuente surte el bebedero aislado de cada uno. Los que vendrán á París proceden especialmente de la Ucrania y de otros puntos del imperio, donde seguramente pueden escogerse buenos, tratándose de un país cuya estadística ha inscrito en el último censo 14.718,000 cabezas de ganado caballar. La habitacion de los palafraneros está colocada en una de las cabeceras del edificio, desde cuyo punto puede fiscalizarse cuanto en la cuadra ocurra, y su adorno aparece con demasiado lujo. Las rejas, la viguería, las cubiertas, los collarines de las columnas, los bastidores de las puertas y de las ventanas, que todo es de madera blanca, se hallan perfecta y primorosamente trabajados; pueden decirse hasta con coquetería. El ajuste y encaje de las maderas es inmejorable.

La izba, ó choza del labriego, merece estudiarse por España para introducir esta construccion en las islas Filipinas, donde sobran madera, brazos é ingenio. Es la construccion mas á propósito para los países en que los terremotos se repiten con frecuencia, pues con ella no hay que temer el desplome sino el desnivel de los edificios. La vida apenas está expuesta en casitas como la izba de Rusia. Construida de viguería de encaje y entallado, y sujeta con tornillos de madera tambien, calafateados los intersticios y formada de tablazon en la interior, la izba es habitacion cómoda, segura y abrigada. Nosotros tenemos en la Sanabria casas parecidas en la forma, aunque no tan esculpidas ni labradas como las chozas del Nieper. Puertas, ventanas, escaleras, galerías, caballetes, chimeneas, pasillos, tejados, todo está lleno de crestones, bordados, encajes y transparencias. A cierta distancia es un *quipure* flamenco. La casa tiene dos grandes habitaciones enlazadas donde se hallan expuestos instrumentos agrícolas y muebles propios de aquella localidad.

Pásase en seguida á la cochera, cuyo orden arquitectónico y cuyos materiales de construccion son como siempre en Rusia; maderas y calados: allí están expuestos droschkis con atalajes campesinos y guarniciones finas, troncos de carreras, calesas de cuatro asientos, ejes, ruedas y piezas de carruajes de toda clase, sillas tártaras y arneses crimeos, japones, cosacos y caucásicos; hay tambien atalajes de renos procedentes de Siberia.

La perrera es una especie de jaula de hierro grande, con poca novedad en la forma, pero de excelente construccion: á su puerta se asoman los dos mas hermosos lebreles de la Siberia que pueden imaginarse; lebreles cuya gallardía y belleza son de tal especie, que casi no se necesitaría inscribir en el catálogo que su dueño y expositor era el Czarewitsch de todas las Rusias.

## GRUAS Y ANDAMIOS.

La grua es al trabajo del hombre lo que el ferro-carril á su locomocion. No es de extrañar por lo tanto que los ingenieros y mecánicos de todas las naciones dediquen de algun tiempo á esta parte tan preferente atencion al perfeccionamiento, variedad y sencillez de esos trabajadores de hierro, cuya destreza y poderio son incomparables.

La grua se mueve de un lado á otro, sube y baja, anda ó se para, rastrea con sus manos por el suelo ó emplea su actividad á grandes elevaciones: la grua, sustituyendo la fuerza muscular de los humanos, trabaja á las órdenes de cualquiera de ellos, pero en la cantidad de ciento por uno. — Antes de que se inaugurara la Exposicion, ya estaban expuestas muchas y varias gruas en el Campo de Marte para servicio de las obras. Pequeñas máquinas de vapor, con toda la soltura de movimientos que hoy puede darse á estas, acuden á cualquier punto que se las llama,

bien para arrastrar pesos, bien para elevarlos, descenderlos, trasportarlos ó circularlos. Habia puntos en que se encontraban tantas gruas como hombres, lo cual equivale á decir que los hombres se economizaban á cientos. Gigante que se utiliza en la proporcion que se quiere, lo mismo alarga una espuerta de ladrillos que un bloque de hierro de treinta mil kilogramos; y á la grua se debe indudablemente el que haya Exposicion en abril, porque la grua es quien la está arreglando.

No vamos á examinar ahora los sistemas que se presentan, ni á estudiar las variedades que se utilizan. Diremos solo que hemos presenciado la descarga de un wagon que por el ferro-carril entraba hasta las galerías del palacio, desde el reino de Suecia de donde procedía; y que una de esas gruas loco-móviles de que hablamos lo desocupó y colocó su carga sobre los lugares oportunos, con ser enormes las cajas y contener gigantescos cañones de sitio, en el breve espacio de tres minutos y medio. En otro tiempo la descarga de este carro, si es que el carro podia existir, hubiese durado algunas semanas y ocasionado tal vez la muerte de algunos hombres.

Hé aquí tambien el gran adelanto de las gruas en este certámen sobre los anteriores. Cada sistema que se exhibe, no se recomienda tanto por la ingeniosidad del mecanismo, como por la seguridad que ofrece á los miembros y la vida de los encargados en manejar la grua. Una hemos visto, llamada *para-caidas*, cuyo objeto es evitar la muerte de los trabajadores cuando se desprenden grandes bloques desde una altura considerable. Consiste su mecanismo en un manubrio que mueve varias ruedas engranadas en combinacion con piezas especiales; basta la potencia de un hombre para elevar á cincuenta metros de altura un peso de seiscientas arrobas, y el hombre puede hacerlo en la seguridad de que aun cuando se rompa la cadena, ni él ni ninguno otro correrian riesgo, porque la masa flotante queda suspendida en el espacio, por medio de un ingenioso mecanismo de ganchos que van apoderándose de cada una de las partes de la cadena. Esta grua humanitaria, hercúlea y dócil, no cuesta mas que seis mil reales; y ella con tres jornaleros colocaria todas las piedras de una casa de Madrid en menos de un dia.

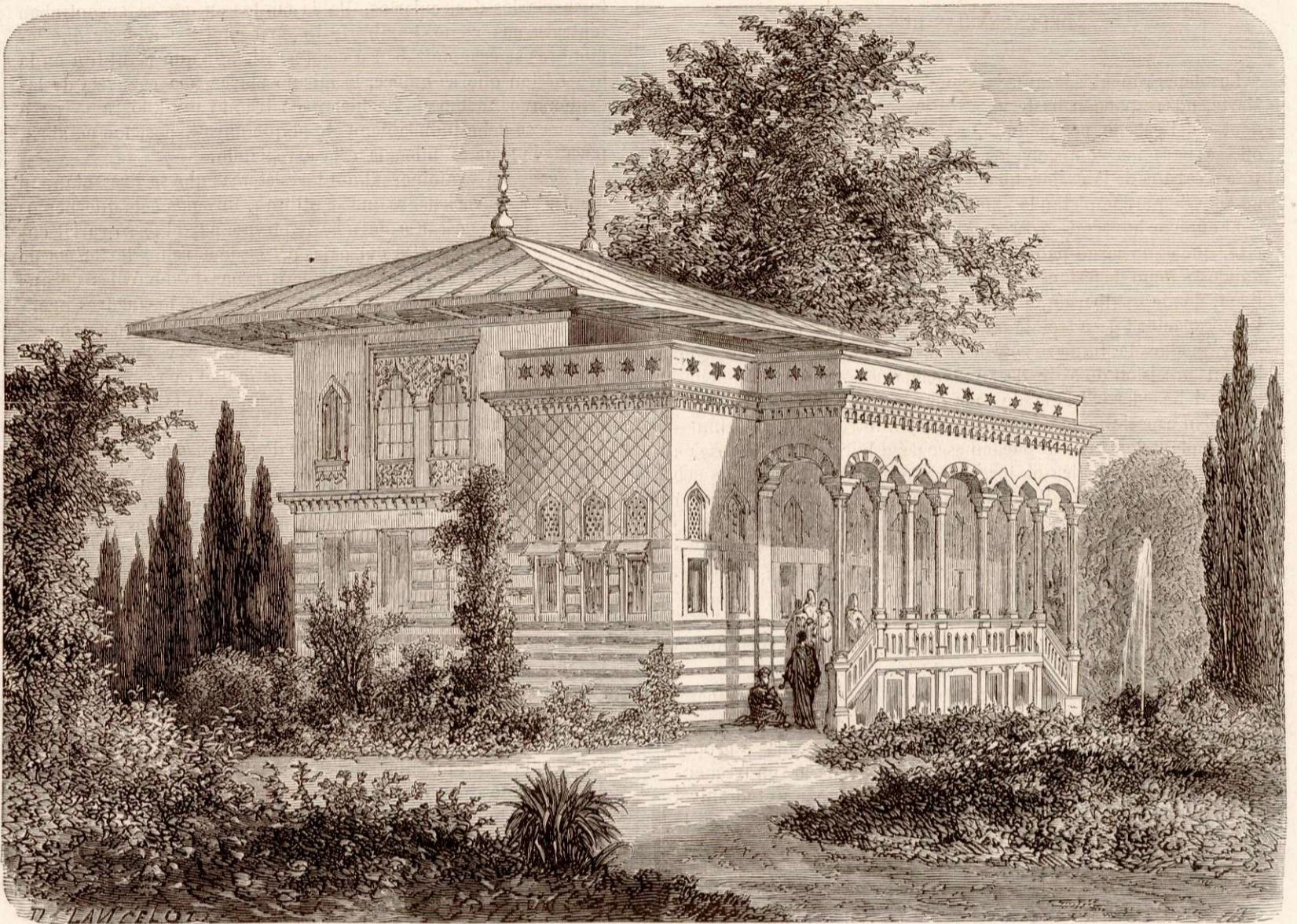
Hijos de la grua son los andamios mecánicos de que se están valiendo en el Campo de Marte como elemento de trabajo y materia exponible á la vez. — Los hay de un tamaño colosal, montados sobre seis ruedas, y recorren fácilmente el edificio impulsados por los mismos operarios que trabajan en ellos. Otros, y son los mas notables, suben ó bajan segun la voluntad de los que los ocupan, en términos de que un pintor, por ejemplo, puede andar horizontal ó verticalmente por una fachada limpiándola ó retocándola, sin salir de la especie de jaula en que se anida, ni abandonar los útiles de su pintura. Tanto los unos como los otros facilitan extraordinariamente el trabajo y precavan la vida de los trabajadores, lo cual constituye, como hemos dicho, el verdadero progreso de la mecánica: — ayudar al hombre y procurar por el hombre.

## PALACIO CHINO.

China nos ofrece un modelo del palacio de verano del celeste emperador, donde durante la Exposicion se establecerá un musco de objetos curiosos, una fonda, una nevería, un café-jardin y un teatro donde una compañía china hará la comedia pantomímica del país. Tres jóvenes chinas habitarán un pabellon especial construido para este objeto, y el público tendrá ocasion de examinar detenidamente su figura, sus trajes y sus costumbres sociales. Aun no están terminadas las obras.

## MONOLITO.

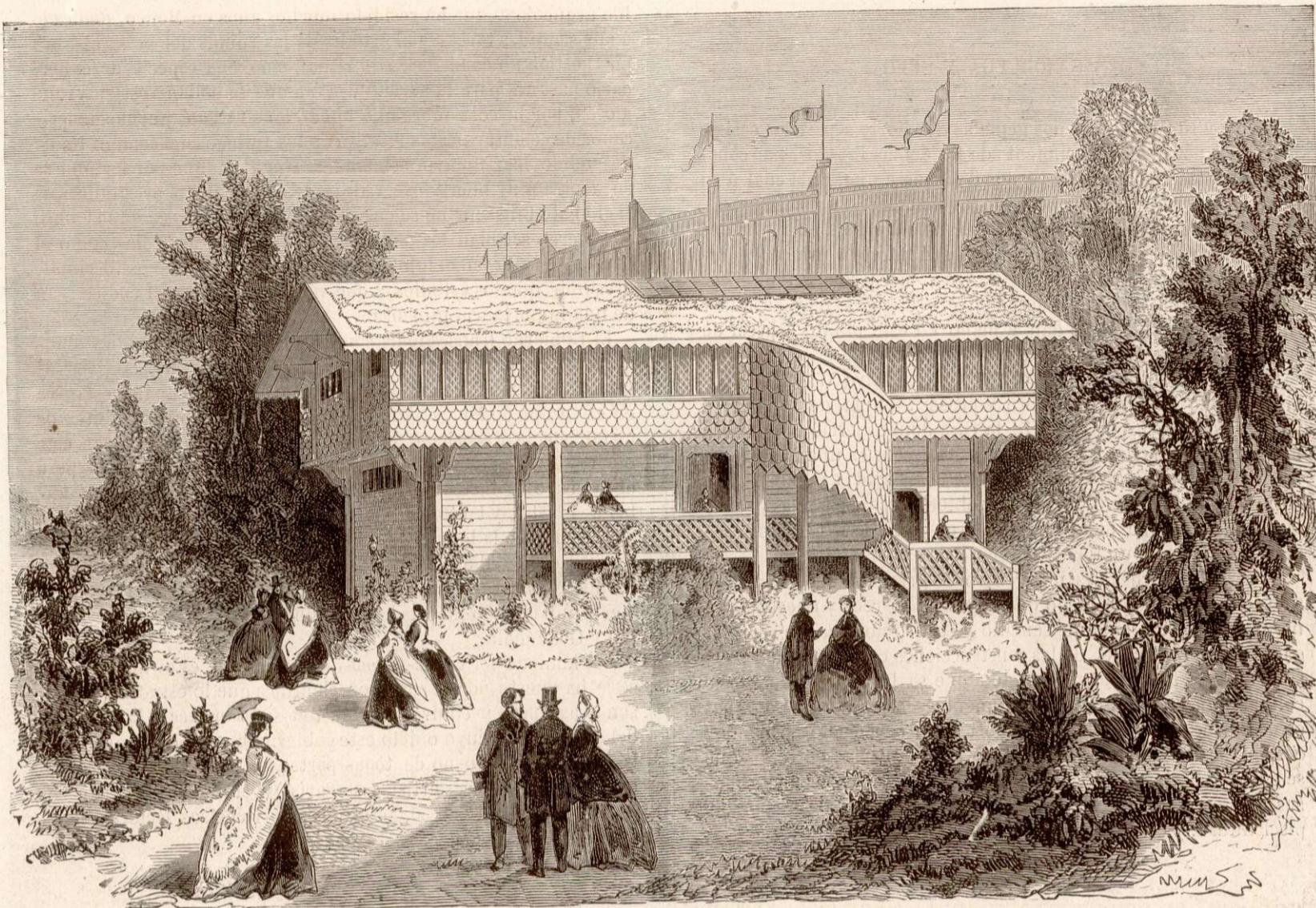
Las canteras de Piztke en Hungría, han contribuido al lustre de la industria, presentando una pieza de mármol de ocho varas de largo por dos de ancho, y una preciosa fuente de la misma materia. La cantera, segun nuestras noticias, ocupa diariamente trescientos obreros que sacan unas 90,000 varas cúbicas de mineral por año.



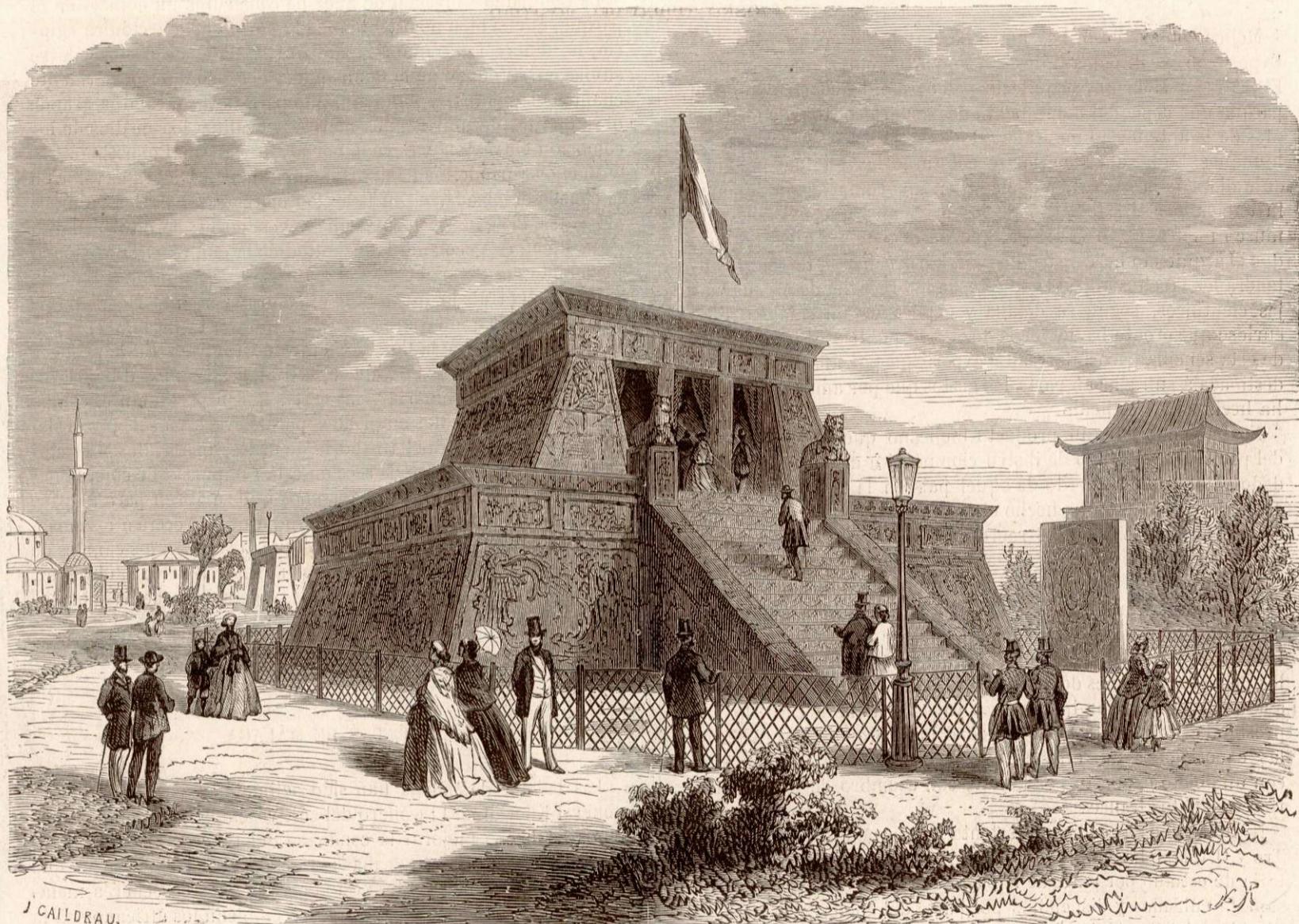
KIOSKO TURCO DEL BOSFORO.



CABALLERIZA RUSA.



CASA DE GUSTAVO WASA.



TEMPLO DE XOCHICALCO.

## CASAS NORUEGA Y SUECA.

Suecia y Noruega, esas dos gemelas del Norte separadas casi de la Europa por el desconocimiento de los demas Estados, han-construido juntas dos humildes casitas de madera que, cada cual á su modo, inspira interés por parte de los visitantes.

La sueca es un recuerdo del grande hombre á quien el pais debió su independencia en el siglo XVI: la noruega es una representacion del carácter especial de las construcciones teutónicas que empieza en Asturias y acaba en el Telemarken. — España y Suecia, godas ambas, se dan la mano en este punto, á pesar de hallarse situadas á ambos extremos del continente.

La casa de Fahlun, donde el príncipe Gustavo Wasa fué acogido cuando hambriento, pobre y proscrito huía de la bárbara persecucion del rey Cristian II; la casa donde ejerció el oficio de minero hasta que fué reconocido por Peterson, es una barraca de madera formada por vigas cilíndricas barnizadas y cubierta en parte de escamas como una coraza: el techo es de cortezas y sobre él crece una yerba fina parecida al *ray-grass*. Esta casita se asemeja desde lejos á un topacio cubierto de esmeraldas.

La casa de Noruega es un granero de gran tamaño, sostenido sobre piés derechos al modo que nuestros hórreos y nuestras panneras. Su aspecto aunque sencillo y rústico no deja de ser elegante, y sobre dar idea de las construcciones campestres del pais, se adapta perfectamente al objeto á que se le destina. En ella se colocará una coleccion de instrumentos de labranza, y algunas otras curiosidades de las que aportan los ochocientos ochenta y cinco expositores escandinavos que vienen á París; entre las que se cuentan harina de pescado, leches conservadas, féculas, quesos y salazones, trajes de pescadores vardos, aparejos para la piscicultura, y otros muchos objetos interesantes.

## AUSENCIA MEJICANA. — CÓDICE TROANO.

Méjico con sus desdichas no se ha curado de enviar nada á la Exposicion, y sin embargo estará en parte representado en ella. El Sr. Leon Mehedin, arquitecto-paleógrafo, ha construido en el parque una copia del monumento de Xochicalco, tipo de los templos de la antigüedad mejicana y lugar donde se sacrificaba á los humanos. En la sala superior se colocarán las estatuas del Sol y de la diosa de la guerra, modeladas en una composicion de papel inventada por M. Mehedin, de los originales que existen en el museo mejicano. La sala baja, que en el templo no existe, pero que el arquitecto ha construido para aprovechar el terreno, contendrá los muchos objetos que este ha ido recogiendo en sus viajes científicos, segun se detalla y explica en un catálogo muy curioso que pronto ha de ver la luz. — El público podrá disfrutar de esta sencilla pero interesante exposicion por una corta suma, destinada á sufragar en parte los gastos que por amor á la ciencia ha hecho el Sr. Mehedin.

No habiendo ningún producto mejicano que exponer dentro del palacio, el ministro de instruccion pública de Francia ha mandado colocar un recuerdo de aquel pais en la sala de misiones extranjeras. Mehedin ha hecho el *fac simile* de la puerta principal de un templo antiguo, que representa una cabeza de serpiente contenida dentro de otra cabeza de colosales dimensiones. Este modelo es de yeso pintado y simula exactamente su original. El estilo de esta arquitectura, cuyos descubrimientos y estudio datan de poquísimo tiempo, no tiene aun nombre en el vocabulario de la ciencia, y se llama estilo mejicano: hay quien lo remonta á los primeros orígenes del arte, y quizá á civilizaciones anteriores á aquellas de que por inducciones vagas se tiene noticia; lo cual presta al asunto un tinte de novedad muy propio del carácter de las exposiciones universales, que hoy por fortuna se complica con un objeto expuesto por España con asombro de los anticuarios y eruditos franceses.

Nos referimos al código de setenta hojas que el Sr. D. Juan de Tró y Ortolano ha remitido á París, y es en estos momentos materia de estudio por parte de la *Comision científica de Méjico*, y ocasion de cuidados y dispendios por parte del gobierno frances. — El código del Sr. Tró es un documento mejicano de tan remota antigüedad, que se sospecha sea el único de su especie que se conserve en el mundo. Segun la opinion del abate Brasseur, sa-

bio arqueólogo que ha residido muchos años en Méjico, dedicado á sus sagradas tareas y al estudio de las ruinas del pais, el libro en cuestion no es histórico ni ritual, sino una especie de calendario pastoral para la agricultura, en que se hallan vestigios religiosos, por la costumbre que tenían los antiguos pueblos americanos de celebrar fiestas relativas á los trabajos del campo. Nadie ha podido leer todavía este código singular, que por fortuna se encuentra muy bien conservado; pero ya es lícito presumir que si el abate Brasseur no se engaña, y en los tiempos á que el libro se refiere escribían los mejicanos almanaques agrícolas como el de que se trata, cuyo lujo y belleza asombran, lícito es, decimos, presumir que los estudios á que va á dar márgen el código sean de una importancia inmensa.

El Gobierno frances lo ha comprendido así, y suplicado y obtenido del Sr. Tró el permiso de reproducir en setenta láminas las setenta planas del manuscrito; diez y ocho de las cuales están ya en el Campo de Marte para conocimiento del público, y antes de terminada la Exposicion lo estarán todas. Circulando por este medio entre los sabios de Europa y América el calendario, espera el ministro de instruccion pública de Francia, que será leído antes de mucho, y tanto mas cuanto que el abate Brasseur adelanta la idea de que la lengua en que está escrito es muy semejante en sus caracteres al alfabeto de Landa; notándose diferencias que permiten conjeturar si el idioma sea de la misma familia que la *maya*, aun cuando no esta lengua, sino un dialecto de entre Yucatan y Goatemala.

Las láminas del *código-troano-americano*, que es el nombre que se le ha puesto por la comision científica que lo estudia y graba, son magníficas y equivaldrán en todas sus partes á la posesion del original; con cuyo objeto este gobierno cosmopolita, que atrae hácia sí todo lo bueno de todas partes, se ha valido para la ejecucion de los mejores artistas de París, y votado para los primeros gastos un subsidio de 30,000 francos. — Nuestros lectores llegarán á conocer el código.

## EL ISTMO DE SUEZ.

La Compañía universal de Suez ha construido un edificio en el parque, que si bien no ostenta toda la pureza arquitectónica egipcia, no difiere tanto que á la simple vista deje de comprenderse su origen. El objeto de la Compañía es dar á conocer ocularmente cuantos elementos se han empleado para llevar á cabo la grande obra que ha de unir los dos mares, y facilitar los medios de locomocion entre Asia y Europa por medio del canal marítimo.

Mucho se pondera su importancia, mucho se eleva el valor de la ciencia empleada, el de la accion ejercida, el de los recursos aplicados, el de los obstáculos que se vencieron; pero todo cuanto se ha dicho es poco ante la magnitud de la empresa. Solo viendo los objetos que expone la Compañía puede conocerse toda la grandeza del trabajo, que hoy se apresuran á secundar en Panamá los americanos que viven desde Patagonia hasta Bering. Tres son las secciones en que la Compañía divide su museo. En la primera se exponen los planos en relieve, las fotografías, los dibujos, los modelos de la maquinaria y las cartas que representan el campo de trabajos, los medios empleados para llevarlos á cabo, y el sistema de traccion para el transporte de útiles, materiales y efectos de todo género; la segunda seccion está compuesta de colecciones geológicas y naturales de los terrenos que se abren para el paso de las aguas; y la tercera es un diorama que ofrecerá á los curiosos y hombres de estudio el paisaje que atraviesan los canales de la Compañía, tal cual existe actualmente entre Puerto Said y Suez, con sus pueblos, canteras, máquinas, vegetacion y demas pormenores que merecen ser conocidos.

## BATATAS DE MÁLAGA.

Las batatas de Málaga han sido aclimatadas en Tunez por el general Khéridine. El esmero del cultivo empleado por los tunezinos ha hecho mejorar la condicion del tubérculo, cuya mayor potencia sacarina le hace mas agradable al paladar que el que recogen los españoles. Sirva esto de aviso á los cosecheros malagueños, para estudiar los medios que emplean los africanos en la mejora de la produccion del fruto que antes monopolizaban. Las muestras que existen en el Campo de Marte proceden del jardin de la Manouba.

## VENTILACION ARTIFICIAL.

La afluencia de concurrentes al palacio de la Exposición haría imposible la permanencia en él, si el aire de su atmósfera, viciado por las emanaciones de los cuerpos humanos, no se renovase con oportunidad. La Comisión imperial ha provisto á lo necesario para la comodidad pública, estableciendo máquinas soplantes con fuerza de cien caballos repartidas en cuatro grupos al derredor del edificio. Estos cuatro orígenes alimentarán diez y seis puntos correspondientes á las diez y seis calles que irradian desde el jardín central, introduciendo por los escotillones que hay construidos en las galerías subterráneas, un volumen de 700,000 metros cúbicos de aire con el cual la atmósfera interior se renovará completamente cada dos horas.

Todo esto se necesitaba para poder circular cómodamente durante el verano; pues el calor de París, que es intenso, el que producen las máquinas, y la respiración de miríadas de concurrentes harían imposible la permanencia en el palacio.

## LOS FAROS.

El objeto que por su altura sobresalía más hasta ahora en el Campo de Marte, era el faro que Francia expone, con todos los encantos de la novedad, para dar á conocer por medio de uno de sus mejores ejemplares el magnífico alumbrado de sus costas. Este faro se destina á Roches-Douvres, islote situado en plena mar entre la Bretaña y la isla inglesa de Guernesey, sitio justamente célebre desde que Victor Hugo lo ha hecho teatro de su poética novela *Los trabajadores de la mar*. — Los franceses han construido en el parque un lago rodeado de rocas semejantes á las de la costa que va á alumbrarse, y en medio de él se eleva el peñón que sirve de asiento á la torre colosal que es de hierro y mide ciento setenta piés de altura verdadera, y hasta ciento setenta y tres de altura simulada por un para-rayos. Su figura es poligonal de diez y seis lados, y su diámetro de treinta y seis varas en la base y de once en la cúspide: á esta se llega por una escalera de hierro también que consta de doscientos cincuenta peldaños. El torrero se alberga debajo del aparato luminoso donde tiene á la mano agua, víveres, carbon, aceite y los demás artículos que necesita en su soledad.

El faro de Roches-Douvres, primero de su importancia que se construye de hierro, posee una acción focal inmensa, y su luz ha de producirse por la electricidad, alumbrando primero y como prueba, el palacio de la Exposición, y después permanentemente el canal de la Mancha, si la humedad de los mares y el influjo de las tormentas no contraindican los propósitos formados por los ingenieros. La luz de este aparato es trasmisible por una combinación de veinticuatro lentes que se moverán á impulsos de una máquina de reloj.

Viendo Inglaterra que Francia había expuesto tan gigantesca y elegante torre marítima, como última expresión de lujo y poder naval, ha levantado ella en pocos días para contraste un faro de madera rústico y sencillo, de original y bella construcción, pero mucho más alto que el francés. También la luz inglesa se encenderá por las noches; y como los franceses quieren que la Comisión imperial autorice la subida á su faro para que desde allí se distinga á París, como probablemente nunca se volverá á ver, estamos con cuidado respecto á lo que imaginarán los ingleses, para que por lo menos se ocupe el público tanto de un faro como de otro. Hasta ahora nadie lo sospecha, pero ello será algo.

## CASINO INTERNACIONAL.

El mayor de todos los edificios construidos en el parque, es uno que se costea por acciones y ha de servir de *Círculo internacional para la Exposición universal de 1867*. Su idea es cosmopolita, su objeto mercantil, y sus resultados caminan hacia la fraternidad del comercio; principio nuevo, no consignado aun por los ideólogos. — Bajo el mismo techado han de congregarse los productores é industriales de todo el mundo, para hablar, comer, beber, comprar, vender, discutir y prestarse los elementos conducentes á la realización de la grande unidad comercial, como si dijéramos, del imperio del cambio. La concesión de este privilegio exclusivo ha costado á la sociedad crecidas sumas, de

las cuales se propone no solo obtener recompensa, sino un impulso eficaz en favor de las transacciones mercantiles por medio del contacto de hombres, cosas, productos, pensamientos, pasado y porvenir. Tal es la esencia del proyecto, y á la verdad que en pocas ocasiones se habrán reunido en un mismo punto tantos intereses. El boceto estuvo hace millares de años en Mossoul: hoy se realiza el cuadro en la antigua Lutecia.

Respecto á la forma diremos que el palacio del círculo tiene comodidades de todo género: hay en sus ventanas ocasión de recrear el ánimo esparciendo la vista por los pintorescos alrededores. Magnífica y espaciosa sala de conversacion; escritorios donde podrán tratarse los asuntos comerciales con la pluma en la mano; buzones para la correspondencia particular donde entrarán y saldrán las cartas de todos los socios como en casa propia; servicio telegráfico privado y en relacion ademas con todos los centros mercantiles de Europa; salones de lectura donde se hallarán todos los periódicos políticos é industriales; comedores donde el servicio está calculado de manera que pueda ofrecerse á precios accesibles á toda clase de fortunas; por último, los socios tendrán conocimiento exacto en esa casa comun de todos los expositores, de todos los productos y de todos los datos oficiales que les puedan interesar.

Hállase esta Sociedad administrada por una junta directiva intervenida por un Consejo de cincuenta individuos. La cotización que se exige á los socios por los seis meses que permanecerá constituida, es de cien francos. Todos los expositores pueden ser individuos del Círculo y los que no lo sean pueden ser presentados por dos colegas indistintamente. No se discutirá política ni religion, ni se jugará: y como habrá un libro para escribir las reclamaciones, todo socio puede tener la seguridad de que será atendido en lo que pretenda ó en lo que denuncie. Hay en el mismo edificio dos pasajes con cuarenta y cuatro tiendas de diferentes dimensiones y precios, que fluctúan para su alquiler entre 10,000 y 30,000 francos: también se arriendan sin pagar cuota alguna, dando en cambio al Círculo un tanto por ciento de la venta que la misma sociedad se encarga de promover, á cuyo fin no se arrendarán dos tiendas á individuos que expendan idénticos productos.

Y ya que de esto hablamos, diremos que hemos visto con gusto establecida en una de las tiendas del Círculo á la compañía vinícola de España, la cual ha recogido ejemplares de los vinos españoles más conocidos, para venderlos en grandes y pequeñas partidas. La sociedad, pues, propagará la circulación de nuestra excelente vinatería, con no poco provecho de vinateros y agricultores.

## AGUA.

El Campo de Marte consumirá diariamente más agua que la que necesita una población de 120,000 habitantes; por fortuna tiene á su lado el Sena. Hay que satisfacer la sed de los generadores, los condensadores, las cascadas, los arroyos, las fuentes monumentales, las bombas para incendios, el riego, la limpieza de todo el espacio en general, y la policía de cada una de las infinitas especialidades que pueblan el antiguo campo de maniobras. Sobre 10 á 12,000 metros cúbicos de agua habrá que sacar del Sena todos los días.

Para obtenerlos se han establecido dos servicios que, si bien tienen canalización distinta, podrán comunicarse entre sí. Se ha construido un depósito capaz para 4,000 metros, que alimenta una máquina de vapor colocada en el río junto al puente de Jena. El depósito se halla situado once varas debajo de la superficie sobre que se asienta el palacio, junto á la avenida de Malakoff, y las derivaciones de esta sección se llaman *servicio alto*. El bajo lo presta en su origen una gran máquina de marina de Indret de fuerza de 1,000 caballos puesta en movimiento por sus propias calderas colocadas en el tinglado de la verja contiguo al puente ya expresado. Las bombas de esta máquina suministran 1,200 metros por hora, ó sea casi tanta agua como la que llevan los afluentes mayores de los ríos principales de nuestro país.

Cuantos toman parte en este asunto son expositores, y las múltiples combinaciones hechas para regularizar el servicio se han ajustado por el estímulo de gloria, por el espíritu industrial, por la sed de renombre. El mayor desnivel del terreno que ha de mantener el agua es de ocho metros, pero la fuerza disponible podrá elevarla á cincuenta y cinco.

## ADVERTENCIAS.

Los artículos y párrafos de esta REVISTA pueden ser trasladados libremente por la prensa periódica, siempre que se haga constar su procedencia. En caso de omisión de esta circunstancia, ó de mutilación del texto, la empresa de ESPAÑA EN PARÍS hará valer sus derechos de propiedad, con arreglo á las leyes del reino.

La Comision imperial de la Exposicion universal de 1867 ha otorgado privilegios para la fotografia, dibujo y grabado de los objetos que constituyen el concurso, á los Sres. Dentu, Ducuing y Petit, quienes los trasfieren á la empresa de ESPAÑA EN PARÍS, mediante contrato celebrado al efecto, en toda la extension de la misma propiedad que ellos han adquirido. — Esta circunstancia pone en nuestras manos el caudal de dibujos que se produzcan durante el certámen industrial y artístico de Francia, como sucederá á cualesquiera otras empresas de los demas paises; pues nadie ha de tener derecho á menoscabar los intereses de los concesionarios.

Una condescendencia, sin embargo, nos proporcionará ocasion de que nuestra REVISTA no haya de seguir servilmente los pasos del periódico frances y extranjeros, por lo que toca á los asuntos que interesan á España; y así es, que, fuera de los grabados comprendidos en el privilegio, nuestra publicacion insertará en

sus columnas otros enteramente nuevos y de carácter nacional, que den amplia idea de la forma en que nuestro pais se ha presentado al concurso. — Los jóvenes artistas españoles que de ordinario residen en París nos prestan su cooperacion para el intento; y en el dia se ocupa alguno ya de dibujar para nuestro periódico lo mas notable que se va extrayendo de las cajas de España, así como las decoraciones de instalacion que se construyen por cuenta de nuestro pais.

Estamos ademas en relacion con una casa inglesa para obtener el mismo resultado acerca de los objetos pertenecientes á la Gran Bretaña.

Hemos resuelto, despues de un detenido exámen, que, de las dos partes que constituyen esta publicacion, solo la REVISTA lleve intercaladas las láminas. Los límites de la CRÓNICA son demasiado pequeños para que los dibujos propios de la Exposicion universal campeen en el tamaño y forma convenientes. Ademas la marcha lenta y ordenada de la parte segunda quitaria interés y oportunidad á los grabados que contuviera. Estos, sin embargo, se acumularán á la primera parte, como lo muestra el número de hoy.

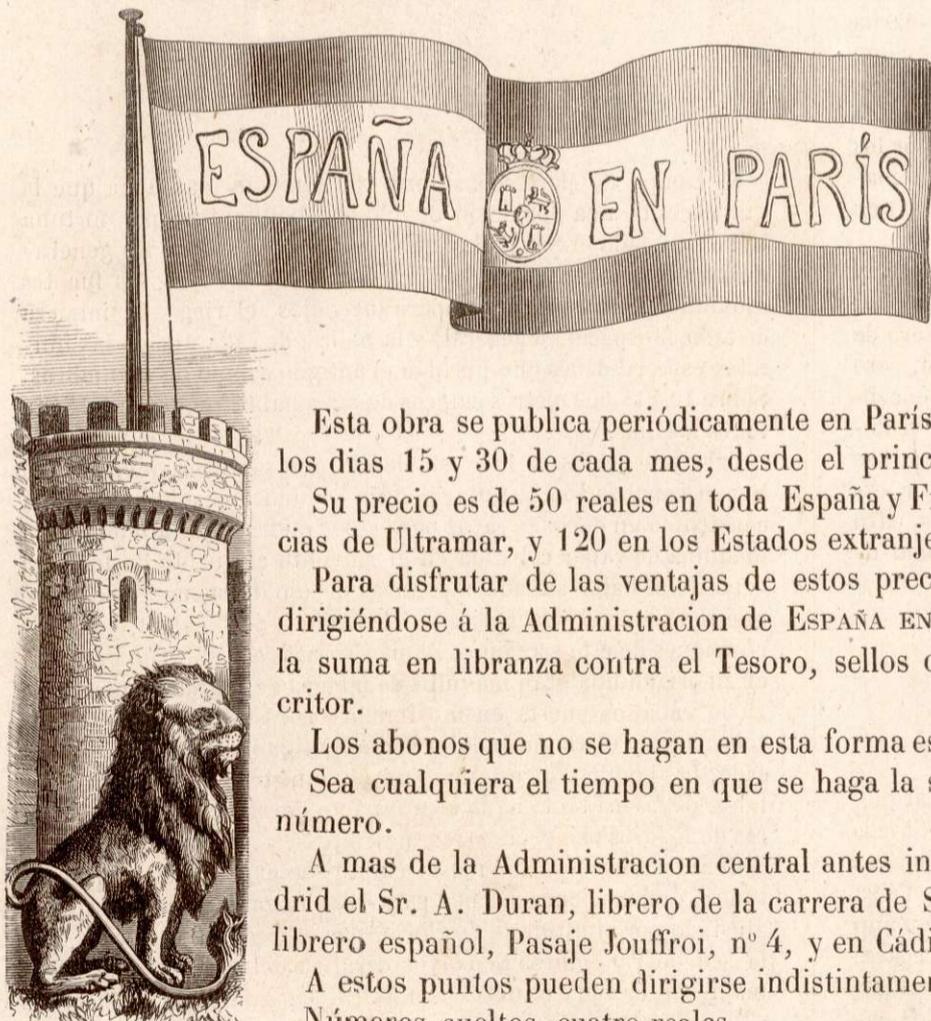
La Administracion de la REVISTA girará próximamente á los señores suscritores las cantidades que estos autorizaron hace tiempo para librar en su contra, siendo este aviso el único que sobre el particular ha de dirigirseles.

## REVISTA Y CRÓNICA

DE LA

## EXPOSICION UNIVERSAL

DE 1867.



Esta obra se publica periódicamente en París por cuadernos como el presente, que ven la luz los dias 15 y 30 de cada mes, desde el principio hasta el fin de la EXPOSICION.

Su precio es de 50 reales en toda España y Francia, 70 en el extranjero, 100 en las provincias de Ultramar, y 120 en los Estados extranjeros de la misma procedencia.

Para disfrutar de las ventajas de estos precios se necesita hacer el pago de una sola vez, dirigiéndose á la Administracion de ESPAÑA EN PARÍS (Libertad-11-Madrid) con el importe de la suma en libranza contra el Tesoro, sellos de franqueo, ú orden de girar á cargo del suscriptor.

Los abonos que no se hagan en esta forma están sujetos á precios convencionales.

Sea cualquiera el tiempo en que se haga la suscripcion, el suscriptor recibirá desde el primer número.

A mas de la Administracion central antes indicada, es representante de la empresa en Madrid el Sr. A. Duran, librero de la carrera de San Gerónimo, n° 2, en París el Sr. Medina, librero español, Pasaje Jouffroi, n° 4, y en Cádiz el editor de *la Moda Elegante*.

A estos puntos pueden dirigirse indistintamente las suscripciones y las reclamaciones.

Números sueltos, cuatro reales.